LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA (Adherida a la Federación Sindical Internacional)

Redacción y Administración Belgrano 2545 : U. T. 102 (Mitre)

SUBSCRIPCIÓN MENSUAL ADELANTADA
Capital e Interior. . $ 0.50
Exterior, $ oro. . . 0.30
Número suelto 10 centavos

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 174 | PERIODICO SEMANAL Aparece los Sábados | Buenos Aires, Marzo 26 de 1921

Una nueva era surge

Cuando un sistema no tiene más apoyo moral que las bayonetas y la fuerza bruta, está en camino de su perdición irremisible.

Se ha dicho que la humanidad ha cambiado continuamente de regímenes de vida. Pero ello no ha sido por el placer del cambio, sino cuando éste era una necesidad.

Un orden social que hiciese el bienestar de los componentes del sistema, no variaría nunca y contra él nadie pensaría en atentar. Todo por el contrario, todos y cada uno se constituirían en sus defensores, por el interés que en ello tendrían, por el amor que él les inspiraría.

Mas cuando un orden dado se convierte en causa de miseria y opresiones, de coacciones y crímenes, entonces nace el descontento y el ansia de substituirlo por un nuevo mecanismo social que llene necesidades y satisfaga aspiraciones.

Y cuando esto surge, contra los innovadores se levantan en vano barreras, cárceles, leyes y preconceptos sociales; en vano, porque nada paralizaría las energías que buscan nuevos cauces, como en tiempos de lluvias torrenciales los elementos se desbordan por sobre las praderas.

El desborde es natural y no hay previsión humana que lo evite. Parcialmente se podrá detenerla, pero en su conjunto priman las fuerzas naturales sobre los artificios habilidosos de la astucia.

Así, el movimiento revolucionario del proletariado sindicalista. Se le detiene en un aspecto, y aparece en diez formas más; se le contiene en un punto, y se sobrepone en ciento.

¿Y con qué se le quiere detener o desviar? En nombre de cosas e ideas que han perdido su razón de existencia y que no teniendo vida propia, menos pueden influir sobre la realidad palpitante del mundo, que es un laboratorio y no un museo.

La revolución que germinó en el seno del proletariado penetra en los campos próximos, que no pueden eludir su influencia, ni ante los desesperados esfuerzos de quienes quieren impedirlo. Es el triunfo de la vida que nace sobre los escombros de un pasado funesto.

Autoridad, ley, patria, invocadas para perpetuar cadenas, nada valen ante el avance impetuoso de la vida y la juventud.

La desesperación es un estado violento que señala siempre límites extremos. Son los extremos de una era que está llegando al punto inicial de otra época humana, con otras aspiraciones y otros entendimientos.

Por todas las rendijas y goteras, por las ventanas, de donde quiere recibir vida el sistema viejo, penetra la luz de la nueva aurora, y fábricas, talleres, minas— fortalezas económicas del capital—, sus baluartes morales — cuarteles y campamentos — sus bases militares —, todo, va cayendo bajo la influencia del espíritu revolucionario, que invade lentamente, como la luz del nuevo día, sin ser notado al principio, sin violencia después, pero que una vez asentado en su seno se le podrá disimular y ocultar pero no extraer, porque el espíritu no sufre operaciones químicas y es inmune al contacto de la violencia.

Ni crímenes ni torniquetes detendrán nuestra marcha, y sólo servirán para probar nuestra pujanza y resistencia en la lucha gigante del presente, mientras revelan también que la defensa burguesa está tocando sus últimos extremos, los postreros espasmos de una agonía que se acentúa después de cada esfuerzo que la agota.

Podemos ensayar nuestros himnos de triunfo que pronto hemos de cantar ante el mundo nuevo como solución, mientras la iglesia, el estado y la burguesía entonarán los cantos funerarios al sol que se sepulta en su último ocaso, después de haber iluminado su sistema durante un siglo.

Otro sol nace para la nueva humanidad.

Comité de unificación

Continúa reuniéndose el comité de unificación integrado por los delegados de la F. O. R. A., la F. O. R. A. comunista, marítimos y autónomos, preparando los trabajos de unidad.

Considerando dicho comité que todavía hay enconos entre los obreros de algunas fracciones, ha creído conveniente adelantar un manifiesto reflexivo, en el cual llamará a todos a la armonía y cordialidad necesarias para la obra que está a su cargo.

Esa medida nos parece acertada por muchos conceptos, pues tiende a allanar las dificultades que pudieran surgir en el trascurso de la obra y hacerla fracasar o quedar a mitad del camino.

Siendo la causa de la división el odio partidista, y siendo él que la ha mantenido nada mejor que hacerlo desaparecer para que la obra sea completa y sólida.

Nada se habría adelantado si se hubiese unido a las fracciones separadas y existiera en ellas el odio feroz que las dividió.

Cuando vaya desapareciendo el odio partidista, la unidad será un hecho y cada cual vendrá al seno de la F. O. R. A. unificada para luchar como obrero revolucionario contra todos los enemigos del proletariado.

La próxima semana será dicho manifiesto llevado a impresión.

Debemos hacer conocer que este comité actúa en todo consultando a los consejos de ambas Foras, el mejor modo de buscar la concordia que conduzca a la unidad.

Cacareo patriótico

La liga patriótica estuvo un año largo y tendido anunciando la organización galopante de brigadas en el magisterio, en todas partes, de todos colores y calibres y de varios sexos.

Brigada femenina, brigada masculina, brigada mixta, simple y compuesta.

Parecía según sus anuncios que no había un maestro o maestra que no fuese general de brigada.

No dijimos una palabra desmintiendo todo ese charlatanismo pulcro y aristocrático de diarios y prohombres del liguismo patriótico, aunque sabemos lo que piensan de ellos y de la patria esos proletarios de la educación en la soledad de sus hogares, cuando le falta lumbre y le escasea el pan.

Nada dijimos, porque la misma liga debía desmentirse sola, y esto acaba de hacer.

En un extenso manifiesto aparecido en la prensa de la liga se lamenta de que el magisterio se inclina a la revolución... donde encontrará el pan, la justicia y el bienestar; donde tendrá el respeto que merece; donde no se le tratará como un ser ridículo, sirviente de los niños, cuando es el que los desasna; en fin, donde no vivirá una existencia de mentiras, bochornos, simulaciones, congojas ocultas y alegrías exteriores, para complacer a los amos y señores de la liga, de la patria y del capital.

El pez por su boca muere.

Congreso de los Empleados de Hospitales y Asilos

La Federación de Empleados de hospitales y asilos ha convocado a todas sus secciones a un congreso que debe reunirse el día 28 en esta capital, a objeto de armonizar pareceres y tratar asuntos de organización interna y otros relacionados con las condiciones de trabajo del gremio.

A este congreso asistirán delegados de Open Door, Oliva, Córdoba, Torres, Santa María y los de la capital.

Como delegados de la F. O. R. A. asistirán los camaradas Miguel Olivetta y M. G. Maseda.

Buenos augurios a los camaradas delegados, a quienes deseamos serenidad y acierto.

Conflicto en el establecimiento gráfico Podestarelli y Bonfiglio

ORIGINADO POR UNA TORPE TENTATIVA DEL BURGUES

El miércoles último se produjo un conflicto en la imprenta de los explotadores Podestarelli y Bonfiglio, debido a una infame tentativa del burgués Podestarelli.

En dicho establecimiento trabajan muchas mujeres y niñas. Una de éstas fué llamada al escritorio por asuntos de trabajo, y una vez en él, el torpe patrón intentó violar a la pobre obrerita, que apenas cuenta 12 años.

La enérgica resistencia de la menor pudo evitar el bestial atentado, pero la niña salió con las ropas desgarradas y con arañasos en el rostro.

Al notar el personal lo que el puerco patrón había querido hacer se declaró en huelga protestando de lo ocurrido, habiéndole pegado una buena corrida al sátiro imbécil.

Llegados al local de la F. G. Bonaerense se reunieron para tratar el caso, expresándose todos con indignación.

Allí acudió uno de los socios de la razón social a dar satisfacciones y tratar de calmar los ánimos. Las mujeres, principalmente, se hallaban indignadísimas.

No intervino la autoridad ni se incomodó la Liga patriótica.

La niña es argentina.

¡Moral burguesa, moral de chanchos!

Congreso de los obreros del Ministerio de Obras Públicas

IMPORTANTE ACTO

Se está realizando un acto importante para el proletariado del país. Nos referimos al congreso reunido en esta capital, formado por los delegados de los sindicatos de los obreros y empleados dependientes del ministerio de obras públicas, dependencias de tráfico fluvial, talleres y astilleros.

Han venido delegados de los sindicatos de Paraná, Corrientes, Puerto Bermejo, Concepción del Uruguay, Rosario, Riachuelo, etc., con el fin de encarar las cuestiones de organización y las luchas planteadas en algunas dependencias.

La principal de éstas es la que sostienen las secciones Corrientes y Puerto Bermejo, donde las superioridades seccionales quisieron obligar a las tripulaciones a transportar el azúcar y materiales de Las Palmas del Chaco, establecimiento que se halla en conflicto y boicoteado por todos los obreros federados.

Las incidencias de esta lucha son conocidas por nuestras crónicas anteriores, por lo cual omitimos detalles.

El congreso de los obreros del ministerio de obras públicas reviste una excepcional importancia por ser personal del tráfico fluvial y por su carácter de obreros dependientes del estado, que conjuntamente con la F. O. M. son el vehículo de la vida industrial y comercial del extenso litoral argentino.

De su unidad y fuerza sindical bien probadas, depende la validez de los sindicatos de los trabajadores de los puertos de toda la república y de las selvas del norte.

El congreso está llamado a fijar una orientación precisa a esa rama de la organización sindical, en sus relaciones con las demás federaciones profesionales y con la F. O. R. A., a la cual están adheridas en su mayoría las secciones de ese organismo.

La labor de los delegados tenderá también a fijar más estrechamente a las distintas secciones por medio de una entidad central que haga más fáciles la acción y el entendimiento entre sí.

Los delegados, hombres inspirados en el bien y el porvenir de su clase, están llamados a realizar una obra de grandes alcances para el futuro y de gran eficacia para las luchas presentes.

Auguramos acierto y felicidad a los representantes, sobre cuya acción está pendiente la atención de sus compañeros y la de toda la clase obrera de la república.

La F. O. R. A. saluda al congreso y pone a su disposición toda la voluntad y energía de sus militantes para cooperar en la obra común.

Los presos en Villaguay

ABSUELTOS POR EL JUEZ

Condena moral para los asesinos

El juez doctor Izaguirre, que entendía en el proceso iniciado a raíz de los bochornosos sucesos de Villaguay, acaba de dictar el fallo, absolviendo a los federados que la policía pusiera a su disposición.

Nada ha encontrado el juez que le diera razón para pronunciar una condena contra los inculpados.

Pero los hechos han ocurrido: luego, entonces, hay culpables, y si no lo son los federados sometidos a la justicia, ¿quiénes lo son?

Evidentemente: los que provocaron los hechos fueron los liguistas y la policía, porque ésta no pudo por error, sinó por cálculo, haber detenido a los agredidos sin detener a ninguno de los agresores.

Un borrón más, dado por la misma ley y la justicia establecidas por la burguesía, en forma de fallo, cae sobre los asesinos que operan en nombre de la patria.

Villaguay se incorpora a los recuerdos del pueblo como el lugar donde se cometió un crimen más contra los trabajadores que defienden la causa más legítima, que es la del trabajo.

¡Vergüenza para la liga de asesinos protegidos por los gobiernos abyectos!

¿Qué dirá el frailón infame de Marcó? ¿Qué dirá toda su camarilla?

¿Procedió correctamente la policía?...

¡¡Caras de excremento!!

Hombres con esas entrañas, con esa moral, que sancionan semejantes infamias, las protegen y las estimulan declarándolas "correctas", son los que están al frente de la burguesía... Con semejantes sujetos la sociedad capitalista puede estar tranquila; su único medio de defensa es el crímen, el asesinato en masa, el saqueo, el desconocimiento de toda moral, la conculcación de todo derecho y la violencia.

¿Quién habla contra la dictadura? ¿Quién dice democracia? ¡Hipócritas!

El juez absuelve en un punto de la provincia, pero los asesinos de la misma banda operan en el resto de ese estado, siempre bajo la protección policial.

Si justicia hubiese, irían a la cárcel no sólo los asesinos, sino también sus protectores con el jefe político a la cabeza, que bien se ha ganado la celda de un presidio.

Delegación a Concordia

Con destino a Concordia salió el compañero Adán Ibáñez en carácter de delegado de la F. O. R. A., para asistir al gran mitin a realizarse en aquella ciudad en señal de protesta contra los desmanes liguistas.

El camarada Ibáñez tendrá que realizar varios trabajos de propaganda y organización en esa ciudad y el Salto Oriental y probablemente realizará una gira por la provincia de Entre Ríos, a su retorno a la capital.

Protesta de los chauffeurs

Paro por 24 horas

El sindicato Unión Chauffeurs ha resuelto declarar un paro general del gremio por 24 horas el día 25 de marzo en señal de protesta por la conducta arbitraria del estado y las autoridades que restringen el derecho obrero prohibiendo reuniones, negando las plazas para realizar mítines, aprisionando y persiguiendo obreros.

Esta voz de protesta que resonará hondamente en la capital ha de ser una justa y digna respuesta a la actitud de las policías bárbaras que en la campaña fomentan y protegen la traición y el carneraje contra la acción consciente y orgánica de los trabajadores sindicados.

Será un aviso para la burguesía que se ha puesto en un tren de intransigencia negando todo derecho a la vida a los obreros en general.

Será un anuncio de nuevas y más formidables protestas a los que rigen los destinos de los estados de este país, para hacerles saber que los trabajadores conscientes están hartos de tropelías.

Y será una acción de aliento y esperanza para los miles de obreros que yacen injustamente en las cárceles, donde los ha llevado la confabulación de elementos dañinos, instrumentos del capital.

El día en que la sociedad vieja conmemora con santa unción la resurrección de un mártir legendario, otro mártir, el proletariado, se aprestará a resurgir, reavivado por el fuego sagrado de la lucha de los trabajadores conscientes de un gremio.

El conflicto universitario de La Plata

Lo caduco que no quiere caer

La enérgica actitud del personal docente y de los estudiantes de la escuela nacional de La Plata, ha venido a probar que los tiempos actuales no son propicios a los desmanes de las autoridades, y que éstas no pueden proceder impunemente a mancillar una corporación; han evidenciado que las colectividades no se subordinan ciegamente y que saben defender sus derechos y su dignidad de las tropelías a que los superiores jerárquicos se dejan conducir con suma facilidad.

Los estudiantes defendieron su hogar común y resistieron con las armas en la mano la invasión que les llevó la fuerza legal, siempre puesta al servicio de las malas causas, y el establecimiento no fué entregado hasta que el consejo superior, desaprobando la conducta arbitraria del presidente encaró en una forma distinta la cuestión.

La unión del elemento estudiantil, que se ha venido creando en las luchas de los últimos años, fué la bandera que salvaguardó los fueros de esa corporación. La unidad profesional es el freno de los abusos autoritarios y el mejor regulador a las desarticuladas piezas del viejo estado.

Porque en ese conflicto se debatían dos principios, los eternamente en pugna: el de la conservación de lo viejo y el de la creación de la nueva vida.

Largo sería analizar las causas originarias del suceso, cosa que a pesar nuestro no podemos hacer, pero debemos sí dejar constancia ligeramente de lo que hemos visto con nuestros ojos.

La decrepitud que dominaba en ese establecimiento ahogando a la juventud, dió margen a una memorable jornada de reivindicación. Después de una lucha bravía lo viejo fué barrido y un aliento nuevo entró en el establecimiento.

Los nuevos profesores no enseñaron letanías sino la verdad de la historia, y la verdad espantó a los fósiles que creen que la existencia no tiene otros horizontes que los trazados por el pasado.

Aparte de esta renovación espiritual se realizó por los nuevos educadores una tarea preciosa de renovación material. Al hacerse cargo del establecimiento se notaba por todas partes la huella del abandono, de la indolencia; pero inmediatamente se tomaron medidas que iban cambiando la fisonomía de las cosas.

Se formaron brigadas voluntarias — ¡no de patriotas mentecatos! — de trabajadores entre los mismos estudiantes, que a falta de personal para el arreglo de las distintas dependencias empuñaban ellos el rastrillo, la azada, el pico, y tendiendo líneas y abriendo surcos limpiaron de malezas el amplio jardín que se hallaba convertido en pastizal.

Las avenidas, las canchas de tennis, volvieron a aparecer dominando a las yerbas parásitas; las canchas de pelotas vieron desaparecer de sus grietas las matas de pasto que la cubrían. La pileta de natación, el hermoso departamento de química y todas las dependencias salían de su estado calamitoso y conservador, renovándose bajo la inspiración del alma revolucionaria que allí había penetrado llevando vida y fe.

La modorra se sacudía vivamente bajo el impulso de esa juventud que ama el trabajo y le rinde culto de hecho.

Contra todo esto actuaba agazapada la vieja rutina dedicada a la "crítica" de los inútiles y ésta halló su instrumento en el presidente de la universidad.

Lo caduco que quiere perpetuar su estado de caducidad, bien conservado, sin caer definitivamente...

La lucha, que fué ardua, ha puesto en evidencia el valor y las cuantiosas energías que encierran los miembros de la escuela nacional de La Plata, discípulos y maestros, con su director y secretario al frente, que todos son unos y todos compañeros en la misma obra, sin haber vasallos y señores, simbolizando y realizando la vida libre a que aspiramos todos los buenos.

Nuestra solidaridad para la nueva juventud y sus dignos maestros en el trabajo y en la lucha.

La huelga marítima

El triunfo de la F. O. M.

(Desarrollo y espiritu solidario del gremio)

Un movimiento del carácter eminentemente solidario como el que vamos a estudiar, es por la naturaleza de su desarrollo y duración, de una magnitud tal, desconocida en el campo de las luchas sociales, no sólo en nuestro país sino en América toda.

Sabido es que desde la histórica huelga de 1916 la F. O. Marítima, fuerte por aquel triunfo inolvidable, se hizo a diario más grande, no ya por por el número de sus siempre crecientes cotizantes, sino también por su grande espíritu solidario, puesto de manifiesto en cuatro años sucesivos de luchas en defensa de otros sindicatos amenazados por el capitalismo, o de derechos inalienables conquistados por el proletariado y que en mala hora la burguesía tendió a liminar.

La F. O. M. mantuvo su primera huelga de tres meses en defensa del arma del boicot y hoy termina su segunda huelga heroica de trece meses por el mismo motivo, triunfando en la emergencia, porque sus cuadros de combate han adquirido una disciplina que los hace firmes e inquebrantables.

Desde 1916 que se inició su acción realmente orgánica y creadora, la F. O. Marítima con un espíritu que habla mucho en favor del idealismo sindical, prestó a todos los gremios que la solicitaron, la solidaridad que siempre los condujo a la victoria.

A pesar de ser una organización federada, llevó su apoyo a todas las fracciones obreras, fueran éstas federadas, autónomas o quintistas, y este su último gran movimiento es todo un esfuerzo gigantesco para con los obreros de la construcción naval (autónomos) y que en alguna ocasión — con un apresuramiento que luego han comprendido era erróneo — llegaron hasta tildarla de "amarilla".

Así en el proceso de su grandioso crecimiento, la más fuerte organización del país al tiempo que cuidaba los intereses de sus afiliados, levantaba la ideal bandera de la solidaridad de clase y enseñaba a las huestes del proletariado el camino de la unidad y de la acción.

Y al conjuro de sus fuerzas y triunfos inauditos, el alma de los esclavos del litoral y de las costas patagónicas, se despertó y hoy en cada puerto, sea Gallegos, o La Paz, o Barranqueras, frente a las viejas sumisiones y a la esclavitud sin límites, se levanta con la gallardía de todo lo que es nuevo, renovador y grande, la escuela de libertad y del derecho obrero que es el sindicato.

La F. O. M. no sólo batió a el capitalismo naviero, sino que hizo sentir también su empuje formidable y arrollador hasta en las selvas misioneras, último reducto donde se ve acorralado el feudalismo miserable, asesino y explotador.

Todas las grandes acciones obreras de estos tiempos han obtenido su valiosísimo concurso y hasta le sobró tiempo para pensar en la instrucción popular, donando para ello buena cantidad de cientos de pesos.

La Marítima, como cariñosamente llamamos a la F. O. M., es en la hora presente la primera organización obrera a pesar de sus defectos que pasaremos a enumerar y que, por otra parte, son el producto de descuidos inevitables en gente que siempre tiene que estar en actitud de pelea acechada por tantos y poderosos enemigos como tiene.

LAS TACTICAS DE LA "M"

Bien; hechas estas ligeras consideraciones y sabido el origen de esta última huelga, vamos a analizar las incidencias de la misma por las lecciones que de ellas se desprenden y por lo que puede servir como caudal de experiencia para los militantes que se interesan por los problemas obreros y le buscan solución.

Por la misma naturaleza de la lucha, porque ya no era una simple disputa de salarios, poniéndose en tela de juicio la autoridad patronal, los adversarios usaron de todos los medios posibles para triunfar.

Pero cábele el honor a la F. O. M. de no haber tenido la necesidad de recurrir a las bajezas de que echó mano el capitalismo, y de haber triunfado por sus fuerzas solo alentadas por los votos de triunfo de todos los proletarios argentinos.

La empresa de la "M" no vaciló ante ningún medio para vencer.

Primero pensó condenar al hambre a sus cuatro mil explotados, mas el fracaso por ese lado fué ruidoso: la F. O. Marítima poseía reservas respetables y la F. O. R. A. hizo que todos los gremios federados donaran cantidades pro fondo de huelga, lo que dió recursos considerables que alejaron aún más toda amenaza de hambre.

Fallado por ese lado el golpe, echó mano la "M" a los recursos más miserables, tales como pretender sobornar al noble secretario de la F. O. M., amenazarlo luego, y por último utilizar a un miserable sujeto a quien prometió muchos miles de pesos si conseguía eliminarlo.

Sabido que ese tipo se presentó a proponer su proyecto a los C. N., los que trataron al miserable perro como se debía.

En el curso de la huelga, en los períodos de más agitación, cuando la "M" creyó fuera un momento propicio para salir airosa en sus planes, lanzó con breves intermitencias asquerosos manifiestos donde se infundía la sospecha entre el gremio con el objeto de sembrar la división tan acariciada por ella.

Se decía en ellos con ampulosas frases "revolucionarias", que el C. F. estaba vendido, que García compraba estancias, que tenía casitas, que la F. O. R. A. traicionaba a la F. O. M., que no se rendían cuentas, que mil pesos se habían dado a tal o cual; en fin, se volcaban en esos pasquines inmundos que se repartían en automóviles por el puerto y que salían de las oficinas de la "asociación del trabajo"... (?), todos los elementos con que se impresiona a los babiecas o ignorantes que no tengan formado de las cosas de la vida ningún concepto real.

Mas la tarea fué inútil, habiéndose descubierto el origen patronal, ya no hubo más caso de recurrir a esta clase de crímenes morales para confundir al adversario, que, lógicamente, daba a los pasquines que se lanzaban de tarde en tarde, el lugar que se merecían.

Mas como es público y notorio, la empresa contaba con una banda de tenebrosos — en otrora llamados "anarquistas", para escarnio de tan noble ideal— los que verbalmente propalaban entre la gente de mar toda suerte de sospechas hacia los hombres del C. F., y también en esta tarea la "M" y sus agentes fracasaron lamentablemente.

LA MORAL DEL GREMIO

Múltiples fueron las incidencias de la lucha, pero grande también fué el espíritu de los huelguistas. Por cada uno que se hizo eco momentáneo de las patrañas patronales, noventa y nueve se encargaron de desvirtuarlas.

Y así se llegó hasta el triunfo, sin que el gremio haya pasado mayores vicisitudes y sin que escaseara el pan en la casa de los huelguistas. Todo esto por la previsión y la sensatez del C. F. y por la disciplina que mantuvieron en todo momento los afiliados de la F. O. M.

LA COMPOSICION Y DEFECTOS DE LA F. O. MARITIMA

El gremio de la marina es de un cosmopolitismo tal, que se cuentan entre sus componentes hombres de todos los países del globo, lo que le quita cierta homogeneidad de conjunto, pero que en ningún caso malogra la acción que pueda emprenderse, y a la cual concurren todos por igual, destacándose, si bien es cierto, el obrero criollo y el paraguayo por su bravura y valentía sin par.

Sin embargo, la cultura media del gremio no es muy elevada que digamos, y se nota en la generalidad de sus componentes un absoluto desconocimiento de los asuntos sociales, lo que bajo todo punto de vista es lamentable.

Otro gran defecto y que va desapareciendo paulatinamente de nuestros marinos, aunque no con la prontitud que fuera dable esperar, es el abuso desmedido del alcohol.

Es necesario que la F. O. M. no descuide la propaganda antialcohólica, lo que sería de grandes provechos para ella, porque arrancaría así del mismo vicio buenos y valiosos elementos, hoy indiferentes a la causa de su propia emancipación.

Por que cuanto mayor sea la cultura y menos este arraigado el vicio entre la gente del gremio, más fácil será la tarea de liberación y no hallará nunca eco la difamación y la intriga.

Se ha podido notar en estos últimos tiempos cosas extremadamente raras y que han sorprendido grandemente a quién, como yo habían seguido paso a paso la vida de la F. O. M.

El caso de negarse a enviar delegados al congreso de la F. O. R. A. evidenció la desorientación y la ignorancia que una gran parte del gremio tenía respecto al asunto, y mostró cómo todo un gremio irreflexivamente en un momento, borra toda su honrosa tradición unionista

Se votó el no envío de delegados y se permitió la calumnia contra la Federación O. R. A., so pretexto de que ésta no había declarado la huelga general, cuando los mismos marítimos, días antes, votaron unánimemente contra tal huelga.

La F. O. R. A. hizo por los marítimos todo lo que pudo y más que con palabras, con hechos materiales, demostróles su solidaridad, de ahí que el no envío de delegados fué un grave error a que fué inducido el gremio por no reflexionar sobre el valor de los argumentos que contra la F. O. R. A. y el C. F. se adujeron en la ocasión.

Si los marítimos tenían quejas, nada mejor que el congreso para exponerlas, pero una mala crítica, una oposición que descansaba sobre el cansancio que producía en ciertos marinos el movimiento prolongado, triunfó sobre la sensatez y la F. O. M. no fué representada en el XI congreso de La Plata.

Esto se hubiera evitado si los federados tuvieran formado un mejor criterio respecto a los problemas sociales y a sus métodos de resolución, por lo que incumbe ahora crear una educación indispensable, a fin de asegurar los frutos de la victoria que tanto trabajo costó conquistar

Esta falta de preparación entorpece en algo la marcha interior del grande organismo que necesita de más en más de una cantidad grande de elementos inteligentes, y capaces de orientar en cualquier circunstancia a la masa general de afiliados en el sentido de una libre disciplina y del respecto a los mandatos de la organización.

Los marítimos que cuentan entre ellos tantos valientes no tienen esa élite de militantes, como los ebanistas, gráficos, obreros en calzado, etc, y por eso urge que la organización los forme para que al lado de su grandeza material se sume la grandeza moral e intelectual de los afiliados a la F. O. M.

Capaces del dicernimiento, los compañeros no se verán acechados por la intriga y su tarea resultará al par de facilísima, de seguros resultados.

No queremos decir con lo expuesto que no deban hacerse críticas a tal o

cual cosa. ¡No! sólo exigimos que éstas estén inspiradas en la verdad y no tengan segundos fines como en el caso de las críticas a la F. O. R. A. para lo cual se utilizaron recursos calumniosos con el sólo objeto de que la Federación Obrera Marítima se declarara autónoma y con esto debilitar el poder de la primera

LA MAS BAJA DE LAS INTRIGAS

A esta campaña concurrió el diario que se titula defensor de los obreros y que pasa por "anarquista", "Tribuna Obrera" (?) desde cuyas columnas se dirigieron todas las torpezas imaginables y se volcaron todas las calumnias más vergonzosas que un intrigante pueda imaginar.

Se llegó hasta acusar al honestísimo secretario de la F. O. M. de policía y se dijo de Alegría canalladas sin nombre llegando a anunciar con grandes títulos su próximo apaleamiento.

Y como se calumnia a nuestros hombres es lógico, por lo menos, para satisfacción de propios y para ejemplo de extraños, que se sepa que los camaradas a quienes se les hace blanco de tanto escupitajo, son militantes que están a mil codos de altura por encima de sus detractores. Y para mostrar un botón ahí va un caso.

Se dice que F. J. García, secretario de los marítimos, tiene casas, chacras y dinero.

Yo digo que es un ruín el que esto dice.

F. J. García no tiene ni casas, ni chacras ni dinero.

Se dice que es un vendido. ¿A quién?

Yo lo digo bajo mi palabra de honor de proletario: que **él rechazó una oferta de $ 20.000, que la dirección de los molinos Río de la Plata le hiciera por medio de un individuo para el levantamiento del boicot.**

Se dice que García es un vendido. Veamos.

A raíz de la venta de barcos a los aliados, se presentó en la secretaría de la F. O. M. un señor que había sido "revolucionario", a proponerle a García una entrevista con Calcagno, ex anarquista y entonces director de "La Unión", diario germanófilo, a objeto de evitar la venta de los barcos citados.

García, indignado, rechazó la proposición.

¿Cuánto dinero le hubieran pagado los alemanes si hubiera aceptado su oferta?

Se dice que García tiene campos...

Tenía dos terrenitos que vendió para sacar en libertad a cuatro compañeros cuando la huelga de 1912.

Esa fué toda su propiedad junto con un sobretodo viejo con que tapó las roturas de sus pantalones hasta la huelga de 1916 en que lo abandonó para ser utilizado por varios huelguistas que lo hicieron célebre.

De este hombre ejemplar y valiente, a quien disgustará, por cierto, esta pequeña defensa que le hago, se podían decir muchas cosas en su favor, pero dejamos que el tiempo lo reivindique como un grande y honesto organizador, a quién sólo la calumnia pudo únicamente amargarle el corazón.

Así, del género de estas acusaciones, son todas las que se propalaron y se divulgan aún aprovechando el estado de exitación del gremio y su gran buena fé.

Más, por encima de tanta crítica desleal e insinuaciones insidiosas, la verdad triunfará y mañana, cuando los hombres que hoy están al frente de la F. O. M. se retiren, los marítimos que son sencillos pero buenos, sabrán avalorar la gran obra realizada por aquéllos y ésto será el mejor premio para los que con una ejemplar constancia hicieron de una organización de cincuenta cotizantes una gran federación con quince mil federados.

Después de todo la F. O. M. desde el año 1916 hasta estos momentos no sufrió ni una derrota.

¿Qué más se puede pretender?

Como formidable argumento acusatorio se dice que esta huelga fué centenaria, y en el mismo diarucho donde se dicen estas cosas no se dice lo mismo de los compañeros de la construcción naval que hace quince meses están peleando bravamente contra la "M", lo que evidencia el propósito único de molestar y empequeñecer la grande tarea del C. F. de la F. O. M. por el prurito de criticar sin ton ni son y hacerse así conocer.

La huelga terminó, la F. O. M. triunfó, la F. O. R. A. hizo todo lo que pudo por acelerar el triunfo y la organización ha demostrado con el ejemplo de los marítimos todo su contenido idealista y el gran fondo revolucionario de su misión.

Que los trabajadores fortifiquen sus sindicatos, que los sindicatos sean como los marítimos soldados capaces de sacrificios, y entonces qué fácil nos será triunfar.

¡Viva la F. O. Marítima!

Augusto PELLEGRINI.

LA HUELGA GENERAL EN LAS BODEGAS Y VIÑEDOS DE MENDOZA

Actitud violenta del ejército y la policía

Continúa sin solución la huelga general de bodegas y viñedos que se inició en Villa Maipú y se extendió rápidamente a los departamentos vecinos, abarcando la principal zona vitivinícola de la provincia.

A la generalización del paro contribuyó, en primer término, la actitud de las autoridades, las que, desde el primer momento, intervinieron en forma violenta, creyendo sofocar la protesta obrera.

No saben que al proletariado hoy día se le debe dar satisfacción para aplacar los justos rencores provocados por sucesos originados anteriormente, en los cuales, en vez de hacérsele justicia, se le trató con el sable y el plomo.

El resultado de este sistema es el que produjo el presente conflicto.

Envalentonados por el éxito de sus fechorías, los burgueses no quisieron firmar un pliego de condiciones presentado para regir los trabajos de la presente cosecha, lo que obligó a los trabajadores a hacer abandono del trabajo.

El efecto de esta huelga ha sido formidable. La uva ya cosechada y puesta en las canecas, la que estaba en las moledoras y en tránsito, se ha podrido en gran parte, representando pérdidas enormes.

Posiblemente el trastorno producido haya originado perjuicios por valor de varios millones a los industriales del ramo.

Si se hubiese atendido a tiempo la reclamación obrera, nada de esto hubiera sucedido.

VIOLENCIA POLICIAL

Como lo anunciamos en el número anterior, la policía procedió arbitrariamente contra los trabajadores.

Penetró en los locales sindicales, apaleando y arrestando en masa a los obreros.

Esto ocurrió primero en Villa Maipú, después en San Martín y Godoy Cruz.

En San Martín, la policía penetró a caballo en el local sindical, insultando y vejando a los que en él se hallaban.

En Godoy Cruz, se procedió en igual forma, clausurando el local.

En los tres departamentos mencionados no se permite el tránsito por las calles a los trabajadores. Existe un verdadero estado de sitio, que nadie decretó pero que se aplica.

¡Las detenciones durante una semana han pasado de 500! Este solo dato dará idea de los procedimientos de la policía y del ejército.

Por tres veces consecutivas se ha solicitado a la jefatura política del departamento el correspondiente permiso para la celebración de asambleas, lo que le fué negado sin fundamento alguno. Ante esa negación se solicitó se permitieran las reuniones diarias en local cerrado, para la comisión del sindicato a los efectos de ir informando a los trabajadores individualmente de la marcha del movimiento; otorgado ese permiso, restringido, que en ninguna parte se estila, y apreciando la jefatura política que por ese medio se lograba la firmeza del movimiento, procedió el día 14 a la clausura del local social e inicióse la persecución de los trabajadores en huelga.

A raíz de los sucesos del 18 la policía violó casi todos los domicilios de los trabajadores, sacándolos de sus camas a culatazos y a empellones.

Una delegación de la F. O. R. A. entrevistóse con el ministro del interior a los efectos de informarlo de la situación y solicitarle ordene a las autoridades de la intervención nacional en Mendoza, la prescindencia de las policías y del ejército en los conflictos obreros.

CHOQUE SANGRIENTO

Con tales procedimientos, puede preverse a dónde llegarían en sus desmanes los instrumentos uniformados del capital y se imaginará las órdenes que tendrían de sus jefes y del interventor, el burguesote Vargas Gómez, que no ha ido a Mendoza a desperdiciar el tiempo, que dicen es oro.

La semana pasada un grupo de obreros que transitaba por Gutiérrez, donde está establecida la bodega Giol, fué disuelto a balazos. Los máusers del ejército y los remington policiales hicieron más de 500 disparos sobre los huelguistas, según la información telegráfica, resultando un obrero muerto y más de 20 heridos.

Se produjo en la bodega un incendio, iniciado en un depósito de pasto en mal estado, situado próximo a los galpones donde están los ácidos.

El incendio parece ser una maniobra con triple propósito: el de culpar a los huelguistas, el de hacer desaparecer los ácidos y el de cobrar el seguro.

En los últimos tiempos se estaba multando a los capitalistas que falsificaban vino, y la bodega Giol ha sido multada varias veces por esas vivezas industriales, por lo que habrá querido confiar a las llamas la tarea de destruir la prueba del delito.

INMORALIDADES CAPITALISTAS

Las bodegas Giol y el Banco Español

La sociedad anónima "Bodegas y Viñedos Giol" pasó a ser propiedad de los directores del Banco Español del Río de la Plata desde que los señores Giol y Gargantini no pudieron satisfacer las deudas que habían contraído con dicho Banco.

La huelga que los obreros de aquellas bodegas y viñedos han declarado para obtener mejoras morales y materiales, sabemos que ha de ser una lucha ardua, como que ya han habido víctimas, pues esos capitalistas, o sea los directores del Banco Español son personas sumamente tercas y porfiadas y han de poner en juego toda la influencia que tienen para avasallar a nuestros compañeros y no ceder a sus pedidos de mejoras.

Estamos seguros de ello, porque esos mismos señores, almaceneros en su mayoría y elevados a banqueros no sabemos por qué artes, firmaron, el 15 de abril de 1919, un pliego de condiciones a sus empleados y después de haber regido durante 22 días les manifestaron que aquel documento no valía nada.

Con este motivo, el personal se declaró en huelga, y, como estos compañeros no estaban aún suficientemente capacitados para la lucha e intervino, por otra parte, la liga de tenebrosos, fracasaron, siendo luego estos camaradas perseguidos en toda forma.

Pero esos almacenero-banqueros no han de salir tan airosos de la lucha que sostienen con nuestros compañeros como salieron con los empleados, pues estando aquéllos capacitados moralmente, han de salir triunfantes, a pesar y contra todos los obstáculos que se les opongan.

Es realmente vergonzoso que esos capitalistas nieguen a sus obreros pequeños aumentos de salarios y que por este hecho sean perseguidos, apaleados y asesinados por la policía, cuando ésta a quienes debería de encarcelar es a esos señores, verdaderos saqueadores y ladrones que no tienen reparos en abusar de sus puestos de directores del Banco para negociar en beneficio propio con los ahorros que deposita el pueblo trabajador, y que, ¡asómbrense!, llegan hasta a falsificar un poder para apropiarse de la bonita suma de pesos 160.000, según acaba de publicar un diario de esta capital.

Ahora, aprovechan de la huelga de sus obreros los bodegueros y viñateros para incendiar un depósito de pasto próximo a la bodega y en mal estado, con el fin de hacer llegar el fuego a una destilería vecina, pues se sabe que los propietarios tenían interés en hacerla desaparecer, como así sucedió por la acción del fuego, porque en ella había pruebas de la falsificación de vinos, por cuyo motivo las bodegas Giol han sido multadas en otra ocasión.

Aprovecharon el momento en que sus obreros se declararon en huelga para hacer desaparecer las pruebas materiales de las falsificaciones, debido a que se había iniciado una campaña contra los falsificadores.

Véase, pues, quiénes son los que debrían ser encarcelados: si los obreros por pedir mejoras, o si los capitalistas por incendiarios y ladrones del público y del fisco.

La huelga general en el Tandil

La huelga general que con tanta unanimidad sostuvieran los trabajadores del Tandil, ha terminado con un hermoso triunfo. El movimiento que por espacio de tres meses mantuvieron los obreros panaderos, fué la causa que determinó la huelga general. Este triunfo evidencia una vez más, la necesidad por tanto tiempo sentida, de la unidad obrera, y los incalculables beneficios que de ella pueden derivar.

Hasta ayer los trabajadores del Tandil, divididos por fútiles pretextos, se preocupaban especialmente de hacerse una guerra mutua, descuidando, por ende, al enemigo común.

La rivalidad entre obreros había llegado a tal extremo, que muchos trabajadores se veían precisados a trabajar en ocupaciones agenas a su especialidad, sólo porque sus tendencias estaban en pugna con las que sustentaba el grupo predominante.

Además, por tal motivo, han ocurrido también sucesos lamentables. El conflicto general, ha tenido la virtualidad de terminar con las rencillas e intrigas que han absorbido, por espacio de algunos años, la atención de los trabajadores, por lo cual ahora, fuertemente unidos, lucharán con más eficacia contra el capital. Ha bastado que las circunstancias determinasen una acción en conjunto de todos los trabajadores del Tandil, para que estos se percatasen de una buena vez, de la necesidad siempre creciente de que los productores se unan indisolublemente, para luchar contra quienes les explotan. Nadie que conozca el ambiente en que actuaban los trabajadores del Tandil, les hubiera conceptuado capaces de armonizar en un momento dado, para defender eficazmente sus intereses de clase, y sin embargo lo han logrado, y de tal forma que si todos los trabajadores se condujeran idénticamente cabe esperar un resultado halagüeño de la unificación proletaria.

La huelga general ha logrado hacer surgir una corriente de mutua tolerancia entre los trabajadores en lo que respecta a las distintas tendencias que puedan sustentar, y esto traerá aparejado, como consecuencia lógica, más unión, armonía, poder y conciencia, elementos esenciales para luchar contra la clase patronal, y que contribuirán poderosamente a afianzar la organización sindical de los trabajadores del Tandil.

Las condiciones en que se reanudan las tareas son: 1o. Readmisión total del personal de la usina y municipalidad, respectivamente, por cuanto a estos obreros, cuando notificaron que se declararían en huelga en solidaridad con los panaderos, se procedió a exonerarlos, liquidándoles sus haberes. 2o. Aceptación del pliego de condiciones presentado por el Sindicato de panaderos.

Un hecho inesperado, que costó la vida de un compañero, ha restado, a los trabajadores del Tandil, gran parte del entusiasmo que por lo regular sucede a estos triunfos. En circunstancias que el compañero Mariano Díaz, aconsejaba a un crumiro que hiciera abandono del trabajo, intervino un agente de policía, quién, en mala forma, increpó al camarada mencionado. Poco a poco la disputa subía de tono y finalmente el agente quiso proceder brutalmente, trabándose una lucha de la que resultó muerto el compañero Díaz y el polizonte con un balazo en el cuello.

La manifestación de duelo que se realizó con tal motivo, ha superado a cuantas se han realizado en esa localidad.

Concurrieron a ella más de 3.500 personal, entre las cuades no escaseaba el elemento femenino, siendo el rasgo sobresaliente de este acto, el hecho de que, la roja bandera, que hacía diez años que permanecía en el local por no consentir la policía que se sacara bajo ninguna razón, ondeaba desplegada al frente de la manifestación.

Recordad, trabajadores del Tandil, que la lucha sostenida os ha costado la vida de un activo compañero y, en consecuencia, la mejor demostración de condolencia hacia el caído, ha de ser, a no dudarlo, el que os consagreis con más empeño y tesón, si se quiere, a la organización síndical, procurando su prosperidad y engrandecimiento.

Ello lo conseguiréis, si mantenéis la unidad de acción y la armonía que os ha valido en el pasado conflicto, un hermoso triunfo.

Un canalla y cobarde

Es el individuo Fernando Marzal, que actuara en Mendoza entre los obreros organizados.

Este sujeto apareció en la lucha sindical al finalizar el período grandioso de luchas sostenidas valientemente en aquella provincia comprendido de octubre de 1918 a agosto de 1919.

Cuando se presentaron las dificultades y confusiones se alió a los que sembraban calumnias. Calumniando a los otros mereció la confianza de los obreros ingenuos que se llevan de palabras y no observan los hechos y la conducta de los hombres. Aseguraba en Mendoza, en vísperas del XI congreso que vendría a acusar con hechos graves y concretos a los delegados de la F. O. R. A. que actuaron en la última huelga general de aquel período. En el congreso sólo hizo cargos vagos y sólo pedía aclaraciones.

Su objeto no era otro que conseguir la confianza de los federados de Mendoza.

Y cuando la obtuvo, cometió la felonía más grande, engañándolos miserablemente. Enviado a la capital a desempeñar una misión con otro compañero, abandonó a éste despojándolo de cuanto traía, desapareciendo después.

La lucha que se aproximaba en los viñedos lo asustó al "gran crítico" y valiente, optando por la huída y la infamia.

Fernando Marzal es otro que entra en la galería de los traidores infames del movimiento obrero.

Informes de los delegados de la F.O.R.A. destacados al interior

Comunicaciones de Paraná, Bajada Grande, Villa Alvear, San Pedro, Santa Lucía y Bmé. Mitre

Informes del delegado Villacampa

DE PARANA, BAJADA GRANDE Y ALVEAR (E.R.)

Los presos de Villaguay. — Entrevista con el ministro de gobierno.—Gestiones infructuosas ante el gobernador.—Asuntos internos

El viernes de la pasada semana llegué a Paraná, teniendo con tal motivo una larga conversación con el secretario de la Federación Obrera Local, compañero Francisco Acosta. Enterado éste de la misión que llevaba, planeamos una entrevista con el ministro de gobierno.

Nos recibió el ministro el sábado por la mañana. Expliqué al ministro cuáles eran los deseos de la F.O.R.A. respecto de los presos de Villaguay: que fueran puestos en libertad de inmediato, haciendo en este sentido la reclamación pertinente. Contestónos que el gobierno de la provincia de Entre Ríos, siguiendo la norma de conducta que se había trazado, quería mantenerse absolutamente independiente; por lo tanto, entendía dejar a los jueces de Villaguay entera libertad de acción y juicio. Aplicarían, pues, la ley como correspondía, concluyó diciendo el ministro.

Inútiles fueron las razones que adujimos en contra de ese modo de ver; no hubo medio de persuadir al representante del poder ejecutivo de la provincia de que estaba en sus manos reparar en parte el vandalismo policial y liguista puesto en práctica en aquella ciudad devolviendo la libertad a los presos.

Ante nuestros argumentos, al contrario, el ministro afirmó que la policía había obrado correctamente, de cuya aseveración protesté, haciéndole notar, además, que el solo hecho de haberse detenido únicamente a obreros federados demostraba palmariamente que la policía estuvo lejos de proceder "correctamente", pues cualquiera comprende que dada la naturaleza de los hechos desarrollados en Villaguay debían haber sido detenidos muchos otros que no eran federados. El que no haya ocurrido así, revela que hubo evidente parcialidad por parte de la policía de Villaguay.

Entrando luego en discusión, planteámosle al ministro los procederes incorrectos que observan contra los obreros federados en Gualeguaychú, Urdinarrain, Galarza y otros puntos, localidades en las cuales, pretextando la defensa de la "libertad de trabajo", se introduce arbitrariamente en los locales obreros, aparte de cometer otros abusos. Manifestóse sorprendido de esto y díjonos que era la primera denuncia que en ese sentido recibía.

Entrando a otra cuestión, reclamamos el retiro de las tropas de aquellos galpones de cereales cuyos obreros se hallan en conflicto con los cerealistas, ya que la permanencia de aquéllas daba alas a los capitalistas más reacios para presionar a los que habían aceptado el pliego de condiciones, y, a la vez, colocábalos frente a los trabajadores en una situación ventajosa. Por otra parte, añadimos, el gobierno, al proceder así, deja de ser prescindente, como dice serlo, en los conflictos entre el capital y el trabajo, puesto que a todas vistas favorece a uno de los bandos en conflicto contra otro.

Junto con el camarada Francisco Acosta consultamos más tarde a varios abogados, a fin de procurar que alguno se hiciera cargo de la defensa, pero todos nos hacían notar que era un tanto difícil poderse trasladar a Villaguay dada la distancia, siendo, por lo demás, alegaban, peligroso asumir la defensa de los presos obreros.

Vistas estas dificultades insalvables, comprendimos que no quedaba más remedio que esperar a que los sindicatos de Entre Ríos, heridos profundamente por los hechos de Villaguay, se pronunciaran de inmediato por la huelga general, medio por el cual podría decidirse a la justicia de clase a poner en libertad a los camaradas detenidos por los luctuosos sucesos de Villaguay.

Mientras esperaba el arribo del secretario de la Provincial, compañero Daniel Alvaredo, resolvimos, con intervención de la Local, iniciar tratativas para solucionar los conflictos existentes en Paraná, tratativas que dieron buenos resultados, pudiendo anticipar que si no se obtiene plena satisfacción se alcanzará por lo menos un arreglo satisfactorio.

Me trasladé, asimismo, a Bajada Grande, para verificar sobre el terreno qué había de verdad en las acusaciones que se formulaban contra el Sindicato local por parte de otros organismos de la F.O.R.A. Los compañeros de Bajada Grande me dieron amplios informes referente a todo lo relacionado con el asunto y pude comprobar que los ataques de que eran objeto carecían de fundamento e injustos. En efecto, toda la carga que fué enviada a Bajada Grande desde Victoria, Crespo, Seguí, Viale, Sosa y María Grande fué rechazada y reexpedida a Diamante.

—El miércoles pasado, conjuntamente con Alvaredo y Acosta, volvimos a la carga. Nos entrevistamos nuevamente con el ministro y como éste se mantuviera en su misma actitud anterior, resolvimos entrevistarnos con el gobernador Marcó, el que nos recibió en su despacho acompañado de dos de sus ministros.

Informamos ampliamente a dicho mandatario de Villaguay y alo que está ocurriendo en toda la provincia.

Nuestras palabras fueron claras y francas, y aunque no tuvieran otro resultado por lo menos le hemos hecho oir las verdades de la F. O. R. A. Destruímos muchos prejuicios y argumentos y notamos que en él había mucha influencia liguista y burguesa.

Veremos en definitiva el resultado.

Dos horas duró nuestra entrevista con el gobernador, pero sin poder arribar a ninguna conclusión satisfactoria.

Ha sido llamado a Paraná el jefe de policía a raíz de nuestras denuncias.

De modo, pues, que no veo otra solución que aquella a que me refiero más arriba y de la cual hablé en nota dirigida al Consejo Federal.

Enrique L. VILLACAMPA.

Compañero: Contribuya a difundir "LA ORGANIZACION OBRERA" POR MES, $ 0.50—Pago adelantado

Actos realizados

EN BAJADA GRANDE.—Importantes asambleas. — Conferencia sindical. — El martes llegó a ésta el delegado de la F.O.R.A., compañero E.L. Villacampa, acompañado del secretario general de la Provincial, camarada Daniel Alvaredo. Un grupo de estibadores y afiliados del novel Sindicato esperaba a los delegados en la estación. Después de cambiar los saludos de estilo, los condujeron al local social, donde, a las 15 horas, celebraron reunión plenaria los estibadores, tomando importantes resoluciones, entre otras la de solidarizarse con los marítimos de Concepción del Uruguay, resolución que se votó por unanimidad. Respecto de las acusaciones que les hacían por parte de los sindicatos de Diamante y Crespo, intervino el delegado Villacampa para reclamar que se demostraran con hechos las acusaciones, en especial modo en cuanto se refería a los vagones despachados de Victoria, Crespo, Antelo y Lefébre, dando amplios informes los compañeros de Bajada Grande, poniendo de relieve que la solidaridad la habían hecho efectiva y continuarían practicándola en cualquier momento, ya les fuera indicada la medida por el Consejo Federal de la Federación O.R.A. como por el de la Provincial. Por último, dijeron que los vagones a que se aludía fueron reexpedidos a Diamante debido a la negativa de los estibadores a efectuar la descarga. Por lo tanto, entendían que el Sindicato de Diamante era el que no había hecho efectiva la solidaridad.

Después de tratarse otros asuntos, interviniendo los delegados Villacampa y Alvaredo, se levantó la sesión en medio de vivas a la F.O.R.A.

—El novel Sindicato Femenino también convocó asamblea y conferencia, realizándose a las 16 con una enorme concurrencia de compañeras, pudiendo decirse que todas las obreras del pueblo acudieron. Alvaredo y Villacampa pronunciaron ilustrativos discursos sobre la misión de la mujer en las organizaciones obreras. La secretaria del Sindicato Femenino habló al final, diciendo sencillas y conceptuosas palabras. Todos fueron aplaudidos y a los delegados se les obsequió con bellos ramos de flores.

Al disolverse las asambleístas, prorrumpieron en vivas a la F. O. R. A. y a la Provincial.

EN GENERAL ALVEAR. — Como se sabe, hace más de dos meses que los compañeros de este pequeño puerto sostienen una titánica lucha con las casas cerealistas de los señores Chá y Guibert, sin que por esto haya decaído el ánimo de los camaradas huelguistas.

Los compañeros de ésta, enterados de que el delegado de la F.O.R.A., Villacampa, se encontraba en Paraná, resolvieron enviar una comisión en su busca, haciendo el viaje en carro. Llegado a General Alvear el delegado, inquirió datos sobre los orígenes del conflicto y su desarrollo, pudiendo comprobar que los estibadores de Diamante no habían estado a la altura de las circunstancia en cuanto se refiere a la práctica de la solidaridad.

En la tarde del día de su arribo, Villacampa dió una conferencia, la cual se anunció con disparo de bombas de estruendo. Todos los trabajadores del pueblo asistieron al acto. El delegado de la F.O.R.A. desarrolló con acierto y sencillez el tema "Organización sindical", y al finalizar se ocupó de la solidaridad de clase, significando, a esta altura de su disertación, que iría a Diamante con el fin de dar a los compañeros de ese punto explicaciones concretas sobre la forma y objetivos de la solidaridad, para decidirlos a practicarla en favor de los compañeros de otras localidades.

Al finalizar su peroración Villacampa fué saludado con largos aplausos y el nombre de la F.O.R.A. vivado entusiastamente. Se brindó al delegado, por otra parte, ramos de flores.

El viernes por la mañana, en compañía del secretario, Koitzaro, y del camarada Ouviña, el delegado emprendió viaje hacia Diamante en el mismo carro que lo había traído de Paraná a ésta. Los compañeros lamentaron muy de veras que se alejara tan pronto el delegado federal.

Informes del delegado Pongratz

EN BARTOLOME MITRE

El amarillismo en la campaña

Dadas las gestiones que frecuentemente tenía que realizar en Bartolomé Mitre, he podido apreciar de cerca el estado en que se encuentra la organización obrera en este departamento.

El esfuerzo titánico realizado por los trabajadores de este pueblo para imponer a los capitalistas la organización sindical ha traído, como consecuencia del esfuerzo prolongado, cierto debilitamiento, que influye notablemente en el progreso de la organización.

Antes de producirse el pasado conflicto, existían en Bartolomé Mitre dos centros: patronal uno, auténticamente obrero el otro.

El primero, arrastraba una existencia anémica, no perjudicando mayormente al segundo, pero hoy se ha robustecido en tal forma que ha creado una situación difícil a los trabajadores federados.

La F.O.R.A. debe realizar una intensa propaganda en el interior, encaminada a combatir y desprestigiar a las organizaciones amarillas, por cuanto éstas constituyen un verdadero peligro para los trabajadores sindicados en los centros genuinamente obreros.

Estos elementos amarillos no sólo reducen su acción a quebrar las huelgas que se producen en los pueblos donde residen, sino que ambulan por la campaña, trabajando especialmente en los lugares donde existen conflictos, los cuales fracasan, por lo regular, debido a la intromisión de estos traidores. Esta clase de organización es fomentada no sólo por los patrones, sino también por los caudillos políticos, porque así conviene a sus propósitos electorales.

Allí donde fracasa una huelga surge, por lo regular, un centro patronal, anulando la acción revolucionaria de los trabajadores y robusteciendo las filas de la liga patriótica, embruteciendo a los obreros en el mefítico ambiente de intrigas en que se desarrolla la rancia politiquería criolla.

Por otra parte, las organizaciones amarillas constituyen también un serio peligro para los obreros sindicados de las localidades vecinas, quienes no pueden desarrollar eficazmente acciones reivindicadoras, por cuanto aquéllas se ciernen constantemente, como espectros fatídicos, dispuesto a traicionar allí donde se requiera su concurso.

Además, cuentan con muchas facilidades para desarrollarse.

La ingenuidad característica de la gente del campo; la impunidad de que gozan para cometer toda clase de desmanes; la tolerancia y complacencia que les dispensan los explotadores y las autoridades y la persecución sistemática de que se hace objeto a los elementos que más se destacan dentro de la organización revolucionaria, son factores que facilitan en grado sumo la propagación de estos focos de degeneración y maldad.

En San Nicolás, el elemento amarillo prepondera notablemente.

En Ramallo, Pergamino y Bartolomé Mitre, constituyen una traba para los trabajadores sindicalmente organizados.

Figurémonos, por otra parte, cuál puede ser la situación real de la mayor parte de las organizaciones del interior si tenemos en cuenta que absorbe mayor caudal de energía la lucha contra el elemento amarillo que la que se sostiene contra el capitalismo y el despotismo policial. Y eso que esta última reviste muy a menudo caracteres trágicos.

¡Hay que acudir en defensa de los trabajadores del interior!

Urge que la F.O.R.A. realice una activa propaganda mediante sus delegados y por medio de manifiestos que lleven a los productores del interior el convencimiento de que las organizaciones patronales benefician solamente a los que viven a expensas del trabajo ajeno.

Es bueno reconocer el incesante progreso de la organización sindical y las jornadas gloriosas en que ha intervenido el proletariado militante, pero bueno sería también detenernos a contemplar el lado ingrato, buscando la mejor manera de combatir un mal que en la campaña está adquiriendo proporciones de verdadera epidemia.

EN SANTA LUCIA

En este pueblo existen sindicatos de conductores de carros y obreros estibadores; ambos se hallan perfectamente consolidados a pesar de los enconados embates que ultimamente han sufrido por parte del elemento mercenario de la "Asociación del trabajo"... ageno.

Todos los cerealistas trabajan con personal que les proporcionan ambos sindicatos. Hace poco tiempo la firma Fernández y Doyle tuvo la pretensión de romper la organización sindical para lo cual introdujo un lote de crumiros que importara de la estación "El Desvío". Los compañeros organizados afrontaron valientemente la situación y los crumiros debieron abandonar el campo después de sufrir un severo y aleccionador correctivo.

A mi llegada la normalización era completa y todos eran federados y además de ello, entusiastas por la organización.

DE SAN PEDRO

No me detuve mucho tiempo en Santa Lucía, dado que la situación se había normalizado, trasladándome a San Pedro donde se encontraban los detenidos.

Los compañeros Pedro Pereyra y Ramón Peña, estaban en el hospital en calidad de presos. El primero se encontraba ya completamente restablecido, y Peña, apesar de que su herida revestía cierta gravedad mejoraba paulatinamente.

En cuanto a los compañeros que se encontraban recluídos en la comisaría de San Pedro, no fué posible entrevistarme con ellos, a causa de que el comisario negaba el permiso correspondiente, hasta al mismo abogado encargado de la defensa.

A los pocos días fueron trasladados a San Nicolás, recuperando la libertad más tarde, la mayor parte de los mismos.

Como el "Centro Cosmopolita de Trabajadores" tuviera un conflicto pendiente con la cooperativa agraria, a solicitud de algunos compañeros que reclamaron mi intervención, resolví enviar un telegrama al C. F. recabando su opinión acerca de si podía postergar unos días las gestiones que tenía que realizar en Villa Constitución para avocarme a los trámites relacionados con el entredicho mencionado.

Entretanto, y conceptuando que de cualquier manera algo se podría hacer en tal sentido, resolví entrevistarme con Duraind, presidente de la Cooperativa agraria.

Como resultado de dicha entrevista, si bien es cierto que no se arribó a una solución definitiva del conflicto, se facilitó un acercamiento de las partes, comprometiéndose ambas a designar comisiones que ventilarían el asunto ante la F. O. Local.

En estas circunstancias, el C. F. contestó el telegrama que con motivo del conflicto le enviara, indicándome la conveniencia de que me trasladara a Villa Constitución para efectuar las tramitaciones relacionadas con la clausura del local de Peyrano.

Rodolfo PONGRATZ.

Informe del delegado Emilio Mársico

EN OLAVARRIA Y SIERRA CHICA

Impresiones generales sobre los trabajadores de las dos localidades

Designado por el C. F. de la F. O. R. A., el 19 por la mañana me trasladé a Olavarría, encontrándome en la estación con varios camaradas del Sindicato de Obreros Albañiles, los cuales me acompañaron a la sede social, donde me enteraron de los propósitos que había guiado a ese sindicato al solicitar un delegado de la F. O. R. A.

En primer término, asistí a una velada el 20 por la noche en el salón M. Garibaldi, ante una enorme concurrencia de compañeros. Saludé a los camaradas en nombre de la F. O. R. A., haciendo después un ligero análisis sobre el progreso obtenido mediante la orga-

nización. Demostré que los compañeros albañiles han sentido en carne propia el yugo capitalista cuando carecían de sindicato que los cobijaran, mientras hoy gozan de las ocho horas de trabajo, mayor salario, y una personalidad ante los capitalistas de la localidad.

Híceles notar que eran muy distintas las condiciones de un gran número de gremios, los cuales permanecen apáticos al llamado que en distintas ocasiones les hiciera la organización obrera.

Notábase en esa asamblea mucho entusiasmo y muy sanos propósitos. Todo contribuía a creer que de una buena vez se organizarán los trabajadores de Olavarría, que en realidad su situación general es malísima ante el resto del proletariado. Hice ver que existen en esa localidad los siguientes gremios desorganizados: carpinteros y anexos, pintores, electricistas, y tantos otros oficios que en conjunto podrían organizar una fuerte federación local.

Terminé mi peroración exhortándolos a que aunaran energías solicitando, si fuera necesario, un delegado a la F. O. R. A. para dejar definitivamente consolidada la organización.

Asistieron al acto varios camaradas del Sindicato de Canteristas de Sierra Chica, los cuales me recordaron la conveniencia de trasladarme a aquella localidad con el propósito de dar una conferencia de propaganda sindical.

Por la mañana del domingo, el entusiasta camarada secretario del Sindicato de Albañiles, me acompañó a Sierra Chica. Mi llegada fué anunciada por el camarada secretario de los canteristas, y en término de treinta minutos ni un solo trabajador faltaba al lugar de la conferencia. Considero superfluo detallar el entusiasmo y las atenciones de los camaradas.

Abrió el acto el camarada secretario del sindicato, exhortando a los camaradas a prestar atención a mis palabras recogiendo todo lo que podría haber de bueno en ellas.

Hice uso de la palabra ante una numerosa concurrencia, observando el rostro lleno de esperanza y férrea voluntad entre el murmullo que producía un ligero viento característico en los pequeños cerros. Las compañeras todas con sus hijitos, haciendo de trinchera a la tumultuosa asamblea, todo hacía vislumbrar la proximidad del predominio absoluto, característica de un pueblo que lucha, que siente y que aspira a conquistar con su propia acción la emancipación total del trabajo. Deducí en el acto que si la disciplina sindical estuviera arraigada de la misma manera en todos los componentes de nuestra F. O. R. A., sin ser profeta puedo aventurarme a decir que sería posible realizar la revolución a plazo fijo.

Al finalizar el acto exhorté a los camaradas a ser fieles a nuestra F. O. R. A. y a los propósitos emancipadores que ella persigue, dándose por disuelta la asamblea con vivas a la organización obrera y vivas a la F. O. R. A.

De regreso a Olavarría, los camaradas albañiles manifestáronme que el Sindicato de Panaderos, adheridos a la federación comunista, realizaba una conferencia pública con el tema "Pro unificación obrera". Me trasladé al sitio de la conferencia con el mayor entusiasmo deseoso de oir palabras fraternales de obreros propagandistas; hablaba el camarada Pérez, miembro de la F. O. R. A. comunista. Al finalizar su conferencia, un compañero ofrecióme la tribuna deseando hablara sobre el mismo tema. Accedí al gentil pedido del camarada, tratando de fortificar una vez más lo manifestado por el delegado que me había precedido, y haciendo votos para que la unidad sea un hecho, exhortando especialmente a los obreros auténticos a que a la próxima llegada de un delegado obrero de la capital los sorprendiera con fuertes organizaciones disciplinadas y aguerridas, haciendo honor de esa manera a su modesto grado de capacidad de las federaciones centrales de que ellos forman parte.

Dióse por terminado el acto con vivas a la unificación del proletariado argentino.

Emilio Mársico.

De General Alvear

Cobarde asesinato del compañero Francisco Taborda.—Una horda de crumiros lo ataca a balazos y luego se da a la fuga.—El hecho causa indignación entre los trabajadores

Desde hace más de dos meses los compañeros de General Alvear vienen sosteniendo una titánica lucha contra los cerealistas Chá y Mauricio Guibert, quienes, estos últimos días, con ánimo de quebrar la huelga, reclutaron un núcleo de crumiros inservibles y los armaron hasta los dientes, para que así pudieran mejor defender sus intereses.

Hasta la fecha, nada anormal ocurrió debido a la cordura de los compañeros federados, pues éstos se mantenían en calma a pesar de las provocaciones de que los hacían objeto la gente crumira.

Bien; el día 18 a las 16 horas el compañero Francisco Taborda se dirigía al domicilio de su madre a llevarle la carne para la cena, cuando de pronto se le cruzaron en el camino los crumiros Heraclio Córdova, Amaro y Cleofe Mendoza, López M. Alén, Angel Santero y Jorge Yaco, y, validos de la superioridad del número, lo provocaron en la forma más cobarde que pueda darse. El compañero Taborda quiso afrontarlos, pero fué atacado a balazos, viéndose, por ello, en la necesidad de echar pie a tierra; los agresores, entonces, rodeáronlo y prosiguieron el fuego con sus revólvers, logrando herirlo de gravedad.

Consumado el crimen, los cobardes crumiros se dieron a la fuga.

Es de hacer notar que el camarada Taborda no llevaba consigo más arma que un pequeño cuchillo.

Pero aun así, Taborda, herido y todo, en un supremo esfuerzo, consiguió montar de nuevo a caballo, para perseguir a los agresores, consiguiendo herir de gravedad de una puñalada al crumiro Heredia Córdova en el pulmón. También lo hirió en una mano.

Después de haber puesto en fuga a los demás crumiros, Taborda se encaminó a casa de sus parientes, quienes lo condujeron al hospital, donde falleció al día siguiente, de resultas de la herida de bala que había recibido. Falleció sin haber declarado, pues se negó terminantemente a ello.

Este hecho ha producido indignación general en todo el pueblo. Se ha censurado la actitud de los estibadores de Diamante por no haber parado el trabajo en las casas de los cerealistas Chá y Guibert.

El extinto compañero Taborda era un activo militante de la organización sindical y gozaba entre los camaradas de generales simpatías. Poco tiempo hacía que había venido de Santa Fe, en cuya ciudad era afiliado a su Sindicato.

Un acto solidario

HUELGA DE LOS OBREROS ALBAÑILES

Triunfo del personal de la casa Sage

Hace más o menos un mes los trabajadores albañiles presentaron un pliego de condiciones, el que fué rechazado por la casi totalidad de los patrones, lo cual trajo como consecuencia que el Sindicato de Albañiles declarara la huelga general en el gremio. Los patrones, bien unidos y solidarios, resistieron la lucha declarada por los obreros.

Después de unas tres semanas de lucha el Sindicato de Albañiles resolvió parcializar la huelga.

Pocos eran los burgueses que habían aceptado, y todos ellos son patrones que ocupaban un reducido número de obreros. Al parcializar la huelga se había resuelto que la lucha se mantuviera en las tres más importantes firmas, una de ellas, la más importante, es la casa Fred. Sage y Cía., que ocupa más de quinientos obreros y que son constructores de la casa Harrods.

En realidad los ánimos decaían día a día, y como la casa Sage también ocupa obreros del Sindicato de Ebanistas, los albañiles resolvieron pedir la solidaridad de los ebanistas.

Este sindicato resolvió que una comisión de su seno conjuntamente con una de los albañiles se apersonaran a la empresa Sage para solucionar el conflicto. Además, el Sindicato de Ebanistas le comunicaba a dicho empresario que no permitiría la entrada de ningún carnero. El martes 15 del corriente se celebró una entrevista con el señor Lage, quien vista la intervención del Sindicato de Ebanistas accedió: en los accidentes de trabajo, pago íntegro; reconocimiento del Sindicato y delegados; jornal mínimo a los oficiales, $ 1.10 por hora; 44 horas semanales, etc., etc.

Solamente hacía observación en los jornales de los peones y medios oficiales. En la asamblea general que realizaron los albañiles el día 17 del corriente, aceptaron el contrapliego de la casa Lage.

En dicha asamblea hicieron uso de la palabra los delegados de los ebanistas, compañeros Landan, Hernández y Silveira, los cuales hicieron resaltar la obra traidora que realizaron algunos albañiles, quienes pretendían trabajar a toda costa y que en virtud de la enérgica actitud de los ebanistas no trabajaron; también hicieron resaltar el valos revolucionario del sindicalismo y la conveniencia de unificar la acción de los trabajadores, que hasta ayer permanecían alejados, considerándose mutuamente traidores y que hoy con estos gestos solidarios entre los componentes de una y otra federación — como son ebanistas y albañiles — se vienen unificando en una forma práctica los obreros, demostrando que los trabajadores no luchan por sus puntos partidistas de miras, sino por sus intereses de clase.

Terminó la asamblea con vítores a los ebanistas y el triunfo obtenido.

De Concepción del Uruguay

LA OBRA POLICIAL-LIGUISTA

Un hecho bochornoso.— Enérgica actitud de un guarda

Continúa el conflicto provocado en ésta por los capitalistas y el crumiraje de la asociación del trabajo y la liga patriótica, sin variante alguna. Todo cuanto ha hecho el Sindicato de Estibadores para obtener una solución del mismo no ha dado resultado hasta el presente, porque los burgueses dicen que no necesitan más personal que el que le proporciona la liga.

La actitud del crumiraje no ha cambiado tampoco. Protegidos por la policía y la prefectura con sus jefes a la cabeza, quienes los arengan en asamblea, provocan a los federados en todas partes donde se encuentran.

Van armados y exhiben armas en el momento que les viene en ganas. Desgraciadamente nuestros federados no se encuentran en iguales condiciones, pues en tal caso poco iban a valer las bravatas de esos ladrones sacados de la cárcel para servir a la liga y al capital.

Las palabras de prevención no son oídas y cuando se les dice de prepararse, aprueban el pensamiento pero no lo ponen en ejecución, y cuando la batalla se presenta nos encontramos atacados y desarmados.

¡Es conveniente que aprendamos!

¡Pensamiento y acción, deben ser una cosa!

Matonismo carneril

Para que se vea a qué extremo llevan sus provocaciones, relatamos el siguiente caso:

El día 21 llegaron a la estación doce carneros capitaneados por un tal Giménez y se embarcaron en el tren llevando siete botellas de caña. Antes de subir gritaron y vociferaron en el anden vivando a la liga patriótica y dando mueras a los federados. Se encontraba allí un empleado de policía quien conversaba con ellos y palmeándoles el lomo les decía sonriente que se embarcaran que ya iba a salir el tren.

En el mismo se embarcó el compañero Fulgencio Calcagno que venía como delegado de los obreros de Uruguay a Buenos Aires para realizar gestiones ante la F. O. R. A., F. O. M. y ante las casas cerealistas.

Les fué señalado a los ebrios dicho compañero y comenzaron a recorrer el tren, armas en mano, mirando uno a uno a los pasajeros y gritándoles a la cara vivas a la liga patriótica y mueras a los federados, en actitud provocativa y en guardia esperando el contragrito.

Como se metieran en los furgones y coches de primera y restaurant en esa forma desordenada y dado su estado de ebriedad, intervino enérgicamente el guarda Domingo Fachinelli, llamándolos al orden, lo que dió lugar a una gritería infernal del grupo de ebrios.

No se apaciguaron por esto. Siguieron gritando y pidiendo que fuese allí el delegado, que se lo llevasen, manifestando, en su lenguaje peculiar, lo que pensaban hacer con él.

Tanta fué la gritería y confusión que produjeron, que el guarda se vió obligado a hacer bajar del tren al más alborotado de ellos en la estación Herrera, después de muchas prevenciones. El grupo acompañaba al energúmeno en sus protestas, pretendiendo que no le aplicaran esta medida, pero el guarda Fachinelli se impuso enérgicamente a los matones y dió orden de partida. No satisfechos, quisieron hacer perder más tiempo deteniendo nuevamente el tren para bajar las pilchas de la bestia humana referida, pero el guarda persistió enérgicamente en su orden de partida y el tren no interrumpió la salida.

Esta es la obra de la policía y la liga en Entre Ríos.

Hombre avisado...

Nuevamente debemos decir a los compañeros del interior que no se estén tranquilos dejando impune esas provocaciones.

Hay que prepararse y armarse en defensa de los derechos y de la vida.

Esta reacción es un plan de las autoridades sobornadas por la liga, y este plan de violencia sólo lo desbarataremos a balazos...

¿Más claro?...

No tomemos las cosas a chacota porque nos va a costar caro y cuando queramos acordarnos va a ser tarde.

La bancarrota del capitalismo

(Consi deraciones ortaje)

Un señor De Bruyn, en "La Nación" del día 18, expone, en forma bastante clara, la decadencia fatal del sistema económico de la burguesía tambaleante, y emite una serie de opiniones que por partir de un millonario merecen ser analizadas bajo el punto de vista revolucionario para sacar la feliz conclusión de que la hora de la liberación se avecina. La campana de la historia llamó a los trabajadores a la tarea de enterradores del pútrido cuerpo social que aún sin haber dado sus últimas convulsiones, hiede escandalosamente, infectando el ambiente con sus miasmas miserables.

El fuego de la revolución purificará el mundo y la humanidad salvada por la libertad, empezará, al decir de Marx, la era inicial de la civilización verdadera.

Por ahora vayamos al asunto que motiva estas líneas, empezando por decir que el primer párrafo del reportaje pinta de mano maestra, la actual situación europea. Sin que nos lo dijera de Bruyn, sabíamos nosotros que los cuatro años de matanza sumirían a las naciones en una profunda crisis, de la cual no escaparían sino por el recurso salvador de la revolución. El capitalismo internacional, que preparó la hecatombe, al iniciarla, inició también su tarea de todo suicida, y hoy muere más que por manos del proletariado, por obra de sus descabellados planes de conquista y latrocinio.

El mentado De Bruyn manifiesta que después de la guerra los trabajadores no quieren producir en gran escala, habiéndose posesionado de ellos una haraganería no deseable a los fines burgueses de explotación.

La tal haraganería no es sino que la manifestación de la nueva conciencia social del proletariado que no quiere trabajar para mantener el privilegio escandaloso de la clase dominante. Los productores — y esto es un fenómeno general en todos los países capitalistas —, se preocupan constantemente por rebajar a una mínima expresión la jornada de labor, consciente de que ello, al par que le beneficia físicamente, resuelve dentro de lo posible el problema de la desocupación, que también preocupa a De Bruyn.

El tipo en cuestión cae en una gran contradicción cuando después de sostener que existe una superproducción, manifiesta que los obreros no quieren trabajar. Lógico es que no teniendo salida los productos manufacturados, abarrotados los mercados, la congestión que no aprovechó nunca el proletariado, tampoco venga a hacer daño al mismo.

Por eso, para evitar la desocupación que es el corolario inevitable de la superproducción, los obrerros recurren al recurso de trabajar cortas jornadas a fin de que la miseria haga los menos estragos posibles en sus filas.

Esto exaspera a los burgueses y llaman a este natural instinto defensivo de los proletarios, haraganería.

¡Y pensar que los únicos atorrantes son los ricos!

Bien, como dice De Bruyn, la situación actual terminará fatalmente en un cataclismo.

¿Cómo hará el capitalismo para salir del atolladero en que se ha metido?

¿Con qué recursos pagará las deudas contraídas por sus grupos nacionales durante la guerra?

¿No teniendo salida los productos manufacturados de los grandes países industriales, cómo podrán éstos hacer frente a la espantosa crisis que se les presenta?

¿Darán los gobiernos interesados subsidios a los desocupados?

¿Cómo solventar los empréstitos enormes contraídos para hacer frente a los gastos de la pasada guerra?

¿Se podrá extorsionar aún más con nuevos impuestos a las poblaciones que vegetan en la miseria?

Todas estas preguntas, después de formularlas el señor nombrado, las deja sin contestación.

Claro está que como miembro de una clase social condenada a perecer, el De Bruyn se cuida bastante de manifestar que la situación es de las más desesperantes por que haya atravesado la burguesía.

Esta está en plena agonía. Ni la puerca democracia que pretendió salvarla, ni los reformistas de todo pelage que en una u otra forma le dan aliento, le podrán evitar su irremediable desaparición.

La burguesía no puede pagar sus deudas. No puede asegurar la subsistencia de sus esclavos.

Es la crisis de un coloso que ha engendrado con su ambición ruin, el elemento de su disolución vital: el proletariado.

Inútiles son, entonces, las jeremiadas de los De Bruyn.

Inútil decir que los obreros no quieren trabajar.

Inútil buscar remedios para curar un mal que ya ha hecho crisis definitiva.

El proletariado pondrá punto final a la situación llevando a cabo la transformación total del mecanismo de la producción, mediante la aplicación de sus principios revolucionarios para bien de él y de la humanidad toda.

Cuando hecha la revolución, las maquinarias y los útiles de producir pasen a mano de él mismo, terminará la superproducción, así como la miseria, y no habrá necesidad sino de trabajar las horas más indispensables para las diarias necesidades de la colectividad.

Sólo la libre sociedad que dé vida el proletariado, podrá terminar con todos los flagelos que hoy azotan a la humanidad.

La miseria es una manifestación social capitalista.

La revolución obrera terminará con ella, y los días del mañana transcurrirán dentro del mayor cúmulo de felicidad y bienestar que los hombres hayan conocido.

¡Trabajemos por la revolución, compañeros y obreros!

¡Saboteemos el trabajo burgués!

¡Guerra a la burguesía!

¡Guerra despiadada y sin contemplaciones y sin piedad!

¡Tened sólo corazón para los hombres de tu clase!

¡Odio y combate a todos los parásitos que nos han hecho sufrir y a quienes no hay que tolerar más!

¡Vivan los obreros del mundo!

¡Muera la burguesía!

Aquiles MARIO.

De LA PLATA

El alma nueva de la universidad

La reforma universitaria ha tenido la notable virtud de producir un cambio en el espíritu antes reaccionario de la juventud estudiosa, poseedora hoy de una nueva mentalidad con ideas y sentimientos no ya hostiles al movimiento sindical de la clase obrera, sino benévolo y hasta solidario en alto grado.

Los estudiantes en su lucha en pro de la reforma han creado organismos que se asemejan exteriormente a los ya históricos de nuestra clase, que alcanzan un grado de perfección tal que los hará indestructibles en el futuro.

Para la imposición de la reforma los estudiantes se han visto obligados a usar de medios que diríamos calcados de la experiencia de los productores, no escapando tampoco al empleo de hechos de gran energía, imprescindibles en la materialización de propósitos que animan la conquista de un nuevo orden en la enseñanza.

El uso recíproco de medios no implica que ambos movimientos se confundan, pero pueden ser paralelos.

Los trabajadores de esta ciudad hemos tenido oportunidad de palpar muy de cerca la nueva mentalidad estudiantil, porque sindicatos en plena batalla de reivindicación solicitaron el concurso de los estudiantes a los efectos de obtener éxito en sus reclamaciones, obteniéndolo plenamente.

A raiz de un conflicto producido en el "Bar Imperial", el Sindicato de Mozos y Anexos, solicitó de la Federación Universitaria que recomendase la abstención de acudir a dicho bar a los estudiantes federados, principales concurrentes a él. Los estudiantes le declararon el boicot absoluto, e hicieron más: aplicaron el sabotage, concurriendo en masa, haciendo consumo que luego se negaron a satisfacer su importe. El conflicto tuvo una duración de pocos días, resolviéndose favorablemente al Sindicato patrocinante.

Posteriormente la F. U. tomó una resolución por la que se negaba a concurrir a un congreso relacionado con la enseñanza técnica, que debió efectuarse en esa capital, fundándose en que a él no habían sido invitadas las organizaciones obreras.

Recientemente prestaron solidaridad a los obreros pintores. El factotum de la Sociedad de empresarios pintores, J. B. Carri, tenía a su cargo la pintura exterior del edificio de la Universidad. Ya iniciado este trabajo los pintores declararon la huelga. El empresario reclutó crumiros con los cuales reemplazó a los compañeros en huelga, pero la enérgica intervención de los estudiantes hizo de que Carri se viera en la imperiosa necesidad de firmar el pliego de condiciones, expulsar a los crumiros y abonar 50 $ de indemnización, a pesar de todo y siendo miembro de la sociedad patronal.

Con motivo de la huelga de los obreros municipales y habiéndose clausurado los locales obreros, la F. U. ofreció su local a los obreros en huelga y a la Federación Obrera Local, hecho que determinó la clausura de aquél por la policía, clausura que implicaba la prohibición a los estudiantes para el acceso a su propio local.

Tales son los actos, producidos por los estudiantes, surgidos después de la empeñosa como áspera lucha en pro de la reforma, cuya implantación implica el destierro del dogma, de la enseñanza secundaria y superior.

HACIA LA UNIFICACION

La clase trabajadora de la república Argentina se halla en vísperas de dar un paso trascendental en su marcha, que es el de la unificación total de todas sus fuerzas organizadas, [illegible] de la mayor importancia, y que de realizarse será el primero en su género que figurará como uno de los mejores en los anales de la historia proletaria.

Para que eso se lleve a feliz término es necesario desplegar mucha actividad y llevar adelante con entusiasmo y energías los trabajos para la celebración del congreso, obra en la que se deben tomar especial interés todos los sindicatos del país, porque sólo así fracasarían las tentativas tendenciosas que quieren ya poner trabas a la realización de esa legítima aspiración de la clase obrera sindicalmente organizada.

Es de esperar que toda maniobra o campaña divisionista fracase por completo y que del futuro congreso salgamos unidos y con una orientación práctica certera, que sirva de norte al proletariado en la azorosa ascensión hacia sus altos propósitos de emancipación.

Allí deberíamos sepultar todos los odios y salir unidos como un solo hombre, sin que puedan dividirnos nuevamente apreciaciones doctrinarias que cada cual puede adoptar libremente sin imponer a los demás.

Mientras sigamos divididos por banderas que se fundan en diferencias teóricas, no sólo no podremos realizar nada práctico, sino que serviremos para la burla del enemigo.

Es hora de que se reflexione sobre lo pernicioso de la división, que nada bueno ha traído para los trabajadores, ni para los mismos que la han producido o la han mantenido por malas aspiraciones.

Es hora de dejar todas las rencillas a un lado y de ir derecho al grano, a unir todas nuestras fuerzas y formar con ellas un block inconmovible, un solo organismo obrero, cobijado bajo la bandera de una sola y gran Fora, que será la llamada a combatir denodadamente con sus bravos militantes a la explotación, a la reacción, a todos los flagelos que azotan al proletariado.

Ella aproximará el advenimiento de días mejores, mitigará muchas penas y dará vida a una vasta federación de hermanos, que hasta el presente se combatieron ferozmente, engañados por espías o por torpes que no sabían practicar el principio de la tolerancia en asuntos de orden doctrinario.

¡Estando unidos, no será la burguesía, no será el estado, no será el estado, no será la Asociación del trabajo (ageno), ni tampoco serán los imbéciles de la Liga patriótica argentina los que pondrán trabas a nuestras organizaciones!

Formemos, pues, una sola fuerza obrera, donde cada obrero debe ser un activo soldado y celoso guardián de la organización, y en esa forma ha de ser como venceremos al enemigo, al cual haremos morder el polvo de la derrota.

Y por último, miremos a un enemigo nuestro en todo aquel que se oponga a que la unidad obrera se lleve a cabo y tengámoslo en cuenta, para que sienta el peso de la organización, cuando el momento llegue.

Todos los trabajadores deben trabajar en pro de la unidad, para que en un día no lejano, hacer resplandecer la aurora roja y será la aurora que nos ha de anunciar que nuestros esfuerzos fueron coronados con la libertad, igualdad y fraternidad.

Angel A. PONTIERI.

La Plata.

El conflicto de Las Palmas

El día 20 del mes en curso regresaron a Las Palmas los delegados Dorrego y Llopiz, venidos a la capital para tratar de la solución del conflicto.

Su regreso responde al objeto de informar personalmente a la asamblea respecto de las condiciones para dicha salución.

Las proposiciones aceptadas por la compañía son, en líneas generales, las siguientes:

1o. No tomar represalias de ninguna clase contra los obreros que han estado en huelga.

2o. Despido del carnero Brunnet y de todos los adventicios que fueron a reemplazar a los huelguistas.

3o. Indemnización de 20.000 pesos al Sindicato para que cubra las necesidades más urgentes de los huelguistas y sus familias.

4o. Cesión de terreno y materiales para construír el local del Sindicato.

5o. Aceptación íntegra del pliego de condiciones del 3 de julio último, en el cual se establecen las condiciones de trabajo, horario y reglamentación general para regirse los obreros y la compañía.

6o. Salario mínimo de $ 3.10 para los adultos y 2.50 para los menores de 14 a 18 años, debiendo éstos percibir el jornal de 3.10 cuando hagan el trabajo que corresponda a los mayores.

Como se ve, los obreros a quienes se quiso reducir en forma brutal a los viejos sistemas de opresión, después de la lucha ardua sostenida en 9 meses a través de toda clase de dificultades, logran hacer reconocer parte de sus derechos. Es el fruto de la energía obrera que da a los explotados personería humana.

No pueden retroceder las falanges obreras, que llevan en sí el hermoso gérmen de un mundo mejor que regirá los futuros destinos de la humanidad; no pueden ser vencidas esas energías sanas que se imponen con los vigores de la vida nueva; no es posible sofocarlos aunque se levanten contra ellos todas las fuerzas coaligadas del pasado que tiende a su ocaso.

Por eso, por sobre la barrera de fuego que se opuso a su paso, por encima de toda muralla de odio, las líneas de sicarios, colocados por el capital para defender sus dominios, avanza nuestra legión de federados y logra penetrar en las trincheras enemigas que ya no pueden resistir más.

La bandera sindical flameará sobre el viejo feudo, mejor sostenida que nunca, señalando una nueva era para los obreros del Chaco.

Es de esperar que el Sindicato y los delegados se expliquen con franqueza y lleguen a entenderse, teniendo siempre en cuenta los derechos del trabajo que han de ser llevados victoriosos a una solución honrosa.

ALGUNOS EXTRAVIADOS

Hay verdades que es necesario repetir para desvirtuar la campaña de calumnias que por ignorancia o mala fe se hace contra las instituciones obreras y sus hombres.

Se hacen acusaciones caprichosas, sin base alguna, sobre hechos falsos, unas veces inexistentes y otras veces tergiversados completamente. Y quienes hacen esas afirmaciones malignas, no hablan por lo que han visto, sino por lo que les han contado.

Sobre la base de un rumor se levanta un castillo de naipes y se sacan de allí las conclusiones más extravagantes.

Se asegura con una fe ciega, propia del fanatismo o la mala intención, que los hombres que están en un consejo o que desempeñan un cargo, se eternizan en ellos... Y la práctica demuestra lo contrario. En el movimiento obrero, los hombres se renuevan constantemente. En la institución nacional, o en un organismo sindical de provincia, los compañeros desempeñan los cargos hasta que otros hombres voluntariosos aparezcan dispuestos a realizar una obra buena durante una temporada. Nadie cierra el paso a los que quieren venir a ayudar. Todos tienen lugar para trabajar por la organización, porque siempre es más la labor a realizar que los hombres dispuestos a realizarla. Esto se observa en todas partes, y cuando se busca un nuevo miembro de comisión o consejo, cuesta trabajo hallarlo, son pocos los que aceptan, unos por cansados, otros porque dicen no tener condiciones, algunos porque no pueden y los más por no afrontar responsabilidades y críticas.

Sin embargo, hay quien insiste en que se eternizan los hombres en los cargos... que sólo proporcionan dolores de cabeza y sinsabores de todo género.

Digo esto porque un compañero me aseguró en un pueblo, que los secretarios de la F.O.R.A. echan raíces... cuando todos saben que nadie ha querido continuar dos períodos seguidos. Además, cuando se nombra, es la asamblea o congreso quien designa, y si da un cargo a un compañero es porque ha visto en él capacidad, entusiasmo y condiciones correspondientes. Si aceptar un cargo, es una falta, habría que concluir por no tener comisiones, consejos, organización ni nada, de todo lo cual se alegraría el capitalismo, que es lo que busca por todos los medios.

A veces se echan las faltas de uno malo sobre todos los buenos, lo cual demuestra el espíritu ruin que anima a esa crítica rastrera, que sólo beneficia a los explotadores y que hacen sospechosos a los elementos que la realizan, porque parecerían instrumentos de los burgueses.

Más parecen instrumentos patronales cuando pretenden desvirtuar la obra de los que trabajan con charlas de ociosos, llegando a sostener que los triunfos de las federaciones obreros son derrotas, siguiendo lo que les dictan sus pasquines miserables, que llevan una existencia mezclada de toda clase de trapizondas.

Quienes han levantado la organización obrera a la altura en que está actualmente, son la F.O.R.A. y la Marítima, principalmente. Ellas han llevado la organización obrera al Chaco, Formosa, Misiones, donde nunca habían podido los obreros afirmar sus derechos, haciéndoles conseguir la jornada de ocho horas, que hace unos años parecía una ilusión irrealizable; ellas llevaron la organización a las lejanas provincias que dormían el sueño de la indiferencia, despertándolas por medio de sus delegados, que con toda intrepidez penetraron en el seno de esos pueblos estancados; ellas llevaron la lucha a la explotación en todas partes, logrando formar fuerzas donde sólo habían multitudes sumisas, esclavas y explotadas.

Y frente a la obra tan inmensa, ¿qué pueden presentar los "críticos"? Las "palabras" de "condena" para los que tantos beneficios han llevado a los obreros en todas partes, palabras y condenas que se identifican con las de la burguesía.

Hay tipos que muy cómodamente se dedican a esa obra de intriga y levantan cátedras de sabios en medio de algunos crédulos, queriendo aparecer superiores a los que han trabajado y luchado frente a las dificultades y peligros de toda clase.

Yo no soy sabio, como esos señores; soy obrero que sigo de cerca el movimiento proletario y como estoy enterado de todo lo que se hace, de la actividad que se despliega, de la obra que se realiza y quiénes la realizan, sé discernir entre el fárrago de charlas que sólo confunden y desmoralizan la sana labor emancipadora.

Y creo que los obreros conscientes debemos amar a ésta y apreciar a los que la hacen, despreciando la calumnia y a los calumniadores.

J. Pepe PAZ.

Río IV, marzo 20 de 1921.

¡Claridad!

ROGAMOS ENCARECIDAMENTE A NUESTROS CORRESPONSALES Y AGENTES QUE ESCRIBAN CON MUCHA CLARIDAD LOS NOMBRES, PARA EVITAR RECTIFICACIONES QUE LLEVAN TIEMPO Y ORIGINAN GASTO DE VISTA E IMPRESIONES.

¡CLARIDAD!

Dirección externa

Desde los orígenes de la organización sindical se ha buscado de subordinarla a una dirección externa, habiendo conseguido este propósito un éxito completo en varias grandes naciones de Europa. El resultado fué que la organización creció poderosamente en número, reuniendo millones de adherentes, pero la organización sindical creció siempre incapaz, sin el gobierno de sí misma.

Eran entidades incapacitadas que debían ser regidas por otra entidad, o sea, el partido político. Luego, cuando se presentaron conflictos pavorosos, los directores espirituales del proletariado — gente grave y de "responsabilidad" ante la burguesía, hombres espectables, personajes respetados — temieron comprometer todo su prestigio adquirido ante las clases directoras en largos años de acción política, y en vez de producir la guerra contra la guerra, como se había proclamado mil veces, mandaron al matadero a la masa incapacitada...

Ningún personaje es capaz de afrontar una responsabilidad como la que comportaba la aplicación de nuestros principios antiguerreros. De actos de esta naturaleza sólo es capaz el proletariado, la masa inmensa y pujante siempre, que como el mar está en incesante movimiento. Pero éste, estando subordinado, incapacitado por falta de ejercicio de sus propias facultades, no realiza sino lo que los personajes ordenan, y éstos, cargados de prejuicios y de miedo, paralizan la voluntad cuando está a punto de romper el fuego.

Temen a la lucha, sin comprender que ella lo es todo para el proletariado, quien nada tiene que perder más que sus cadenas. Y para que éstas se rompan al fin, es preciso acostumbrar al obrero sindicado a actuar enérgica y activamente como se lo dicta su instinto, más sagaz que el talento de laboratorio de los sabios que, imbuídos de fórmulas, ignoran la ciencia madre de todo, que es la vida, la cual se manifiesta por acciones incesantes y tumultuarias.

Cuando el proletariado se ejercite, tendrá el dominio de sus intereses y la confianza necesaria en sus fuerzas. Entonces estará en condiciones de comprenderlo todo, sin temor a nada.

Los verdaderos revolucionarios, los que quieren ver caer pronto el calamitoso estado burgués, deben tender por todos los medios a libertar al proletariado de toda traba natural o artificial que dificulte el movimiento de sus miembros, para que se desenvuelva de acuerdo con sus propias condiciones.

Esta es la vía más recta para la emancipación y el método mejor para evitar timideces, medias tintas y reformismo.

Toda dirección externa es una traba que hay que romper en cualquier forma, llámese como se llame e invoque los títulos que quiera.

La inteligencia directiva debe estar dentro de la organización sindical, para accionarla enérgicamente.

Todos los valores necesarios a un gran organismo deben estar dentro de él, en la mayor proporción posible. Si están fuera son funestas y contraproducentes.

El movimiento emancipador de la clase productora no puede vivir de préstamos intelectuales o morales. Nada de hipoteca y compromisos, que son nuevas cadenas que nos atan mañosamente con el pretexto de ayudarnos a romper las cadenas viejas.

Vengan a nuestras filas los aguerridos, los fuertes, los ansiosos de justicia, los inteligentes y abnegados, que con todos ellos crearemos la vida nueva.

A LOS AGENTES

Sobre mal servicio del correo

Los agentes de muchas localidades se quejan continuamente de la falta de entrega del periódico a los suscriptores.

Demás está decir que esta administración tiene organizado el servicio de expedición de acuerdo con las reglas que exige el correo, hecha por personas entendidas en ese trabajo.

La causa de los extravíos, entonces, conviene precisarlas para tomar las medidas que correspondan.

A este efecto, rogamos a nuestros agentes nos hagan saber los casos concretos, como ser: nombre, localidad, ferrocarril y domicilio del suscriptor que no recibe el periódico, para — una vez comprobada su regularidad en esta administración — darle traslado a donde corresponda, a fin de poner coto a estos abusos irritantes.

Contamos con que en esta forma seremos atendidos debidamente y haremos una obra de moralización en ese importante servicio público.

Agradeceríamos que estos reclamos viniesen en lista aparte a los otros asuntos de administración.

PALESTRA

El "sabio"

El término que entre los trabajadores quiere expresar la existencia sobresaliente por su sabiduría, es un tanto vacío de sentido.

Ser sabio supone la posesión de conocimientos no comunes a la generalidad de los hombres. Puede haber sabios en química, física, astronomía, en el dominio de la ciencia en general, pues se trata de algo extraño para el común de las gentes; pero el "sabio" obrero, considerado como tal, el que ignora todas esas cosas y que pretende extraer su saber del medio proletario en que actúa para ofrecerse a los ojos de los demás como un ser superior, ese es un sujeto bastante desconocido.

En los medios sindicales los valores descansan en el plano de la acción y en ese término nadie es más sabido que aquel que obra. En tal situación el contemplativo no vale nada, aunque sea un teórico; pero en cambio todo el valor, toda la sabiduría de la acción radica y se esparce entre las masas proletarias en constante movimiento.

Más que un desconocido, el "sabio" obrero se nos antoja un absurdo. De admitirlo, habría que admitir también la sabiduría de un individuo, no en relación con sus semejantes, sino con las estrellas cuyo movimiento estudia, si es un astrónomo.

Y eso sería un disparate. La sabiduría de un individuo no se desprende de tal sistema de comparación, sino de su superioridad efectiva con relación a sus semejantes. Puede haber sabios en el gremio de herreros, zapateros, etc., considerando como sabiduría las mayores aptitudes de unos obreros con respecto a los otros dentro del ramo industrial en que se ocupan.

Pero en el sindicalismo, donde la superioridad es una cuestión de acción y no de sabiduría, el sabio no puede ser considerado con arreglo a ese concepto corriente de origen burgués. El "sabio" es, pues, un término sin sentido en las esferas sindicales, un concepto arbitrario que no debe subsistir para evitar confusiones y otras cosas peores. En ese plano, la superioridad de los hombres no es del dominio de la sabiduría y sí del valor. Hay hombres valerosos y nada más.

Comprendemos, sin embargo, lo arraigada que está la creencia en los sabios. Pero esta creencia, como todas las creencias del siglo presente y los pasados, ya religiosas, ya políticas, no pasa de un grosero error.

Generalmente se considera como a sabios a los que poseen ciertas disposiciones verbalistas aun cuando carezcan en absoluto de valor personal para la acción. Y en tal sentido es sabio el que sabe pronunciar un discurso más o menos correctamente, o aquel que cultiva la nota literaria que se permite ordenar ideas comunes en un artículo.

La sabiduría de tales hombres, comparada con el término medio del saber de las masas trabajadoras, de las cuales reciben la inspiración, resulta bien irrisoria. Su inferioridad al respecto es la misma que se nota en los parlamentarios que dicen representar la nación. De hecho, pues, los hombres tales resultan unos verdaderos necios. A esos términos queda reducida su "sabiduría".

Los que admiten al "sabio" parten de un falso juicio para llegar a esa conclusión. Creen que las masas trabajadoras son ignaras, porque juzgan la sabiduría por las aptitudes verbalistas. Los trabajadores no son literatos ni oradores, y de ahí se deduce un estado de ignorancia exagerado. La riqueza de intuición que poseen las masas, fuerza directriz de sus movimientos, no es tenida en cuenta por los "sabios", porque su ignorancia, o engreimiento, les impide penetrar en los recónditos motivos de acciones que nacen de impulsos propios. Esa intuición, verdadera sabiduría de la acción sindical, y de la que los "sabios" se aprovechan cuando son astutos, es la que los reviste de una autoridad de que en verdad carecen, y con tal ficción de valer se presentan a la vista de todos como genios a los cuales hay necesidad de recurrir para sortear los desatinos en que se incurriría en el caso de prescindir de sus actividades personales. A veces ocurre que el sabio carece de astucia, y lejos de aprovechar una tendencia o un impulso en el sentido de dar realce a su persona, se constituye en dique que termina por ser arrollado. Aquí el sabio queda desconocido por los hechos — significación de la sabiduría en el sindicalismo, y mientras lo invade la desesperación y el despecho pensando que la "cosa siguió" muy a pesar suyo, el buen observador sigue constatando una vez más que el pobre sabio es uno de los tantos lugares comunes sin la significación que arbitrariamente se le asigna.

El "sabio" es también una creación de aquellos que así mismos se juzgan como tales. Este juicio personal parte también de la creencia de que las aptitudes para hablar y escribir son un signo de sabiduría. En cuanto el aspirante a sabio pronuncia el primer discurso y coloca su firma, **in extenso**, en su primer artículo, se incorpora a la **élite**, a categoría de los sobresalientes con facultades para "dirigir el movimiento". Después viene el proceso evolutivo común a esa especie. El sabio, un tanto arisco al principio en la forma de concebir y decir, va acreditándose a medida que suaviza las escabrosidades. Y es tanto más sabio cuanto más amanerado en el trato y cuanta más dosis de servilismo se advierte en sus escritos. La sabiduría culmina luego en las aptitudes diplomáticas: son sabios los zorros, talentosos los hipócritas, y es signo de habilidad el sistema de zancadillas que se emplean con los enemigos de la clase obrera para "hacerlos caer".

Llegado a esta altura el sabio es perfecto. Discutir con él es una temeridad. Hacerle objecciones un sacrilegio. Y el hombre, tan pagado de sí mismo, tan grave y tan rígido, mira con desdén a todo cuanto, según su juicio, no supera la altura de sus talones. El propio convencimiento acerca de su sabiduría llega a tal extremo que inspira miedo el mirarle la cara. No tiene más amigos que aquellos que como él integran la élite y hasta se nos antoja que en los tratos con su familia imprime modalidades inequívocas de hombre superior.

En tal estado de ánimo la "masa" es para el "sabio" lo que el electorado para un diputado: gentes que no entienden de nada, que no saben nada, que no ven ni un burro a cuatro pasos de distancia; hay que hacerles todo, indicarles todo, hasta hay que convertirse en pastores para que nadie se descarrie; porque son tan brutos los trabajadores que a veces se ponen a obrar por cuenta propia de manera tumultuosa, para dar la lamentable impresión de gentes ineducadas, sin cultura, animales perfectos, en fin.

Hay que hacer notar que los sabios, al igual de los diputados son muy amantes del orden y la disciplina, dando a ésta la interpretación de un bajo servilismo hacia ellos, que son los únicos autorizados por su sabiduría, a manejar la batuta.

* * *

El buen lector habrá comprendido que bajo la denominación de "sabio" se ofrece un intolerable petulante, un sujeto que casi siempre es menester sacar de las orejas, no por sabio, sino por burro, que se arroga un mando y una dirección que nadie le ha conferido.

Este "sabio" casi siempre constituye un obstáculo al libre desarrollo de la acción obrera, la que necesita desplazarlo para poder afirmarse con toda la sabiduría que emerge de las acciones colectivas; sabiduría que por ser el aporte de la experiencia de cada uno de los trabajadores, sobrepasa los límites mezquinos de una mentalidad individual aunque ésta sea la del mayor genio.

SOUVERAINE.

La Vida Sindical

Es un deber boicotear a los productos "Avanti"

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir son:

"AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"

Huelgas y reclamaciones e información general

CAPITAL

FEDERACION DE OBREROS METALURGICOS. — Huelgas. — Asamblea.—Con una tenacidad y entusiasmo dignos de mención los compañeros metalúrgicos prosiguen la lucha entablada con los capitalistas de "La Unión", Cantoni, Greemberg, Maculus y Fontana, pese a la liga tenebrosa que oficia de carneril por intermedio de sus elementos inconscientes, puestos al servicio incondicional de las casas nombradas.

Se espera de un momento a otro la capitulación del burgués Cantoni, con quien se están realizando gestiones de arreglo.

—Para considerar asuntos de mucha importancia esta Federación realizará asamblea general mañana domingo a las 8 horas 30, en el salón-teatro Zoraida, Rioja número 542. La comisión ruega puntual asistencia.

OBREROS EN CALZADO. — Huelgas.— Manifiesto.—Desde hace varios meses el Sindicato Obrero de la Industria del Calzado sostiene una entusiasta y tenaz lucha con las casas Bermolén, "El Palomar", Ardanaz, Martí, Perretta, Saccomano Hnos., Vila Soegliatti, Trufó, Uboldi, Solache, La Valle, Ermeneiro, Cozzi, Bava, Pagola, Del Cueto, Escobio y Duhau.

Los trabajadores de la industria del calzado están demostrando en esta emergencia la energía y espíritu de lucha de que están dotados, estando todos dispuestos a permanecer en sus puestos de combate hasta vencer la intransigencia patronal.

—He aquí un manifiesto publicado por la comisión administrativa:

"En los momentos anormales es cuando un gremio organizado ha de demostrar su conciencia. Si así no lo hace, su organización es ficticia, es de nombre. Y nuestro gremio atraviesa uno de estos momentos críticos, momentos que para salvarlos es necesario aportar todos los esfuerzos a nuestro alcance, toda nuestra capacidad y nuestro espíritu de lucha.

A nadie debe pasar inadvertida la gran escasez de trabajo, lo que ha traído como consecuencia un sin fin de huelgas, algunas de ellas de hace seis meses; y a pesar de ello los personales se mantienen firmes y dispuestos a triunfar, siempre que todos los obreros sindicados cooperen moral y materialmente en la obra por ellos emprendida, obra de todos los explotados y amantes de la organización de clase, pues todos deben saber que la mayoría de los conflictos son precisamente para salvar la organización, que tantos sacrificios nos ha costado para conseguir y afirmar.

Es, por lo tanto, un momento delicado que todos los que componen el sindicato obrero de la industria del calzado deben y están obligados a salvar.

El hambre, producto de las largas paralizaciones, se hace sentir en muchos hogares, y ésta, cuando atañe únicamente a una minoría de la población, acobarda: y de los cobardes no hay nada escrito. Por lo tanto, si verdaderamente amamos a la organización, todos, como un solo hombre, tenemos la obligación de acatar la resolución tomada en la asamblea del 13 del corriente abonando un peso de cuota extraordinaria y semanal los que trabajen toda la semana, y 50 centavos los que lo hagan menos de tres días (en los tres días están incluídos los menores y las mujeres), ya que con ello podríamos salvar en parte la situación económica de los huelguistas, situación por demás precaria si tenemos en cuenta el largo período de paralización que están atravesando. ¿Que este procedimiento no soluciona los conflictos? Pero tampoco imposibilita para que los dispuestos, los revolucionarios, recurran a otros procedimientos que crean más eficaces y más prácticos; y alternando lo uno con lo otro pueden, si hay voluntad y disposición, llevarse a feliz término los conflictos existentes.

¡Compañeros asociados! El momento es de prueba; el que titubea es un cobarde; el que ame verdaderamente a la organización, dé cuanto posea por el triunfo de la misma.

¡Camaradas! ¡Sed conscientes! ¡Sed hombres! ¡Sed disciplinados!"

ALBAÑILES Y ANEXOS.—Triunfo en la casa Harrods. — Con un birllante triunfo para el Sindicato de Albañiles se ha solucionado el conflicto sostenido con la casa Harrods. El lunes 21 se reanudaron las tareas, concurriendo todos al trabajo, satisfechos de haber demostrado en esta ocasión el amplio espíritu de lucha de que están animados.

—Con el vigor de los primeros días, prosigue el movimiento contra la Compañía general de obras públicas y otros empresarios. Se espera que los pocos capitalistas que aun no han aceptado las condiciones exigidas por la organización lo hagan dentro de breve tiempo, ya que las filas de los albañiles permanecen tan compactas como desde el primer día de lucha.

INTERIOR

LOBERIA. — Sociedad Obreros Panaderos.—Este Sindicato, en la última asamblea que realizó, designó la nueva comisión administrativa, quedando compuesta en la siguiente forma:

Secretario general, Mariano Chambert; secretario de actas, José Soto; tesorero, Silviano Pis, vocales: Nicolás Anechini, Cayetano Pis y José Maglione.

BRAGADO.—Reorganización de la Sociedad Obreros Fideeros.—Después de activos trabajos realizados por el camarada Felipe Garavaglio, ha quedado definitivamente reorganizada la Sociedad Obreros Fideeros Unidos.

En la asamblea del día 13 del actual fué designada la comisión administrativa, habiendo quedado así compuesta:

Secretario general, Felipe Garavaglio; secretario de actas, Juan Vázquez; tesorero, Roque Lombardi; vocales: Juan Rodríguez, Santos Gesumino, Floro Marola y José Guilliamino.

—Esta nueva organización se ha adherido a la F.O.R.A.

GUALEGUAYCHU. — Obreros Panaderos. Fiesta.—Por iniciativa del camarada Manuel Campero, el Sindicato de Obreros Panaderos y Repartidores designó una comisión, compuesta por los compañeros Andrés Gómez, Pedro Otero, Manuel Campero, Gerardo M. Ferreyra, Corino Córdoba y Pilar Osuna; compañeras Rufina Osuna, Amelia Echande y Elena Gómez, comisión ésta que se encargó de todos los trabajos preparatorios para la función y baile que se realizó el día 5 del actual.

Este acto resultó — por la cultura y moral observadas por los asistentes — una excepción en Gualeguaychú, contribuyendo a darle realce la presencia de gran cantidad de compañeros y compañeras jóvenes que por primera vez se entregaron a una expansión de camaradería.

—El producido de la fiesta, $ 166,40, quedó a total beneficio del Sindicato.

RIO CUARTO.—Delegación a Holmberg. Reorganización próxima de dos sindicatos.—El domingo 20 salió de Río Cuarto para la localidad de Holmberg una comisión, compuesta por el secretario general de la Federación Obrera Local, Julio Díaz, J. Pepe Paz, Quiroga Ardiles, F. Sosa y F. Ortíz, con el objeto de reorganizar el Sindicato Unión Conductores de Carros.

Ese mismo día se convocó asamblea a las 14.30, compuesta por la comisión administrativa. Hay de parte de estos compañeros mucho entusiasmo por volver a reorganizar el Sindicato. Hizo uso de la palabra el compañero Díaz y criticó a los desorganizadores.

Una mano infame, que pagó ya su maldad, quiso desbandar el Sindicato, y a no ser por su comisión hubiese conseguido su vil deseo, pero aun quedan algunos socios y todos dispuestos a reorganizarlo, mal que le pese, porque ya han sentido el efecto de la desunión.

Preso el compañero Tiseiras, hubo de suceder lo que se presintió después de su arresto: la desorganización de los estibadores. Estos compañeros, de Holmberg también, están dispuestos a reorganizarse y con la libertad de Tiseiras, ya obtenida, lo lograrán.

Los colonos ofrecieron al Sindicato Unión Conductores de Carros de Holmberg un pacto de solidaridad, lo que significa el pronto triunfo de los buenos compañeros.

—El día 27 volverá a salir aquella comisión de Río Cuarto para Holmberg,, con el propósito de dejar reconstituídos a los dos sindicatos.

CARMEN.—Asamblea de los estibadores.—El día 20 realizóse asamblea general del gremio de estibadores. Entre los asuntos que más importó discutir, fué el del camarada Félix Cortínez, que, por haber desacatado una resolución disciplinaria tomada en asamblea del 6 del actual, publicada en el número 172 de esta hoja, se le aplica otro mes más de suspensión, a terminar el día 5 de mayo próximo.

Fué readmitido en nuestra organización el camarada Simón Macario, que por ideologías y patriotismo se separó de nuestras filas a fines de abril del año ppdo., el cual por tres meses no tendrá voz ni voto.

—Estando ausente el tesorero, camarada Fidel Maumús, la comisión de cuentas se expidió de la manera siguiente: Activo, en caja de ahorro postal, $ 300; en poder del tesorero, $ 291,15. Pasivo: empréstitos, pesos 150; deuda de cotizantes al Sindicato, $ 435. Activo, en secretaría, $ 53.—Total del activo y pasivo, $ 1.229,15.

En este balance no figuran en cuenta muebles ni biblioteca.

PAVON ARRIBA. — "La brigada".—Hay en ésta una brigada de la famosa liga, la cual está formada por una serie de individuos con unos antecedentes dignos de la liga, de los que conviene hacer conocer algo de sus interesantes biografías.

Figura en primer lugar un tal Pammer, curandero extranjero y patriota argentino... Aquí se le tolera como matavivos por no haber médicos. Este caballero tiene la costumbre de andar a tiros de revólver y la ley no existe para él ni hay autoridad para eso. En ocasión de celebrar los italianos el triunfo de la guerra, este sujeto pisoteó la bandera argentina, que ahora quiere defender desde la liga combatiendo a los obreros...

Hay otro tipo, tan interesante como éste, y es José Baldelli, que fuera procesado por haber distraído 53.000 pesos a la sucesión Carranza. Este hombre hace como si fuera maestro. Enemigo de pagar al dueño de casa y otras relevantes dotes. Lo recomendamos a los padres.

Domingo Kovacevich, gran peleador de la policía, de profesión "mantenido", y socio del anterior en la cuestión de los 53.000 pesos.

Hay otros del mismo pelo y marca que completan la brigada. Los recomendamos.

CAPITAN SARMIENTO.—Información de huelga. — Presos. — Buenas perspectivas. — Mientras los días corren, se reafirma el espíritu huelguista, pues estamos convencidos de la victoria final.

Los propósitos de los vampiros cerealistas de romper la organización, cada vez más se desvanecen; lo que prueba las recientes medidas que han tomado en retirar la comida a los gendarmes y concluirán por retirársela a los crumiros; equivale esto a síntomas de un aborto.

—Con fecha 21 fueron trasladados a la cárcel de San Nicolás los compañeros Héctor Barroso y Primitivo Centella, que tomaron parte en la última refriega. Igualmente está citado por el juez nuestro compañero E. Alcaraz, secretario general, para el 28 del corriente ante el tribunal, por la causa ya conocida del atentado de homicidio falso, fraguado por el gran señor R. Castro, encargado de la comisaría local.

La resistencia nuestra, que atravesaba por una situación delicada debido a la prolongación de la huelga, empieza a restablecerse por la ayuda solidaria que nos envían otros sindicatos. Hasta el presente, han contribuído: los compañeros de Bartolomé Mitre con 50 pesos votados en asamblea y 13.50 por lista de subscripción voluntaria, en total pesos 63.30. Nuestra mayor gratitud a los camaradas que no se han hecho esperar.

Por otra parte, hemos recibido del Consejo Federal la suma de 100 pesos, suma votada para nosotros en una de sus últimas reuniones.

Estas donaciones solidarias del C.F. y de los compañeros de Bartolomé Mitre, no han dejado de producir una benéfica influencia sobre el espíritu de los huelguistas, porque es un alivio a la situación que se atravesaba.

GENERAL ROCA (F. C. C. A.) — Nuevo Sindicato Femenino. — El día 20 del corriente quedó constituído en esta localidad el Sindicato Femenino, asistiendo cuarenta compañeras a la asamblea en que fué constituído, las cuales se afiliaron a él. Este hermoso acto fué llevado a cabo con el concurso de dos compañeras de Marcos Juárez: Agustina Domínguez y Antonina de Pereyra. Estas dos compañeras explicaron a las demás el valor de la organización sindical para defenderse de la explotación capitalista y libertarse de su yugo. Dadas las explicaciones, se pasó a nombrar la comisión administrativa, quedando así constituída: secretaria general, Honoria de Ricci; secretaria de actas, Andrea León; subsecretaria, Emma B. de Sárate; tesorera, Irene Piclú; vocales: María D. García, Elvira Martínez, Paulina Flores, Laura D. Shanedr y Mercedes Vera.

Todos tienen fundadas esperanzas en la buena obra que podrá realizar este nuevo Sindicato femenino, pues mediante la solidaridad que por él se produce podrán las compañeras limitar la explotación y hacerse respetar. Además, la constitución del Sindicato importa un aliciente para los demás trabajadores organizados.

CAÑADA VERDE. — Una enérgica nota a los capitalistas.—En defensa de los obreros de la cervecería Río Segundo.—El Sindicato obrero de esta localidad ha dirigido al gerente de la cervecería Río Segundo la siguiente nota:

"Cañada Verde, marzo 19 de 1912.—Señor gerente de la cervecería Río Segundo —Córdoba.—Este Sindicato, haciéndose eco del llamado de solidaridad hecho por los obreros de esa fábrica a todos los trabajadores organizados, ha resuelto:

1o. Protestar enérgicamente contra los atropellos inauditos de que son víctimas todos los obreros en lucha de esa fábrica por parte de las fuerzas policiales, que sirven incondicionalmente a los criminales desmanes del capitalismo en su afán de sembrar el desorden en las filas proletarias, que cada día se ven más ensanchadas y unidas por los más estrechos vínculos de solidaridad.

2o. Prestar el más decidido apoyo a los camaradas que luchan en esa fábrica por mantener a todos los compañeros en sus respectivos puestos frente a las amenazas de locaut hechas por esa dirección, que pretende destruir la unidad reinante, para seleccionar luego el personal, dejando afuera a todos los compañeros que se destacan por su actividad dentro de la organización.

3o. Declarar el boicot a todos los productos de esa fábrica en el momento que los obreros organizados de la misma lo soliciten.—Salúdale atte.—G Pereyra, secretario general."

BALCARCE.—Locaut patronal.—Hace algunos meses que la Federación Obrera Local, por solicitud del Sindicato de Panaderos, ha declarado el boicot a la panadería "La Industrial", de José B. Lorenzo, porque este señor reacio encontró personal adventicio que desde hace cuatro años secunda sus instintos perversos y degradados, pudiendo en esa forma burlarse de los obreros organizados, hasta que la Federación tomó cartas en el asunto. A pesar de que el famoso Lorenzo no se hartaba de vociferar a los cuatro vientos el "fracaso" del boicot a "su casa", todos comprendimos que el boicot surtía su efecto. Y no nos hemos equivocado. Pues hace tres meses que hizo salir a sus repartidores los días lunes, que desde tiempo atrás no se repartía pan ese día en este pueblo porque después de muchos sacrificios habían logrado los panaderos imponer el descanso dominical. Luego, imitó el ejemplo otra panadería denominada "El Globo", y otras se disponían a llevar a la práctica esa medida, guiados por la envidia de que les arrebataran la clientela burguesa, pues la obrera no compraba pan el lunes sabiendo el significado del reparto en ese día.

En estas circunstancias se encontraban los obreros panaderos, y después de tratar el punto en varias asambleas del gremio y no encontrando forma de arreglar el conflicto que se preveía, porque tomaba visos de generalizarse, resolvieron sacrificar el todo por el todo y trabajar los días domingo, para que así salieran todos a repartir el día lunes, con el fin de llevar a buen término la lucha entablada al industrial Lorenzo.

El avaro capitalista, viendo que la resolución importaba un arma eficaz para herir su despotismo desalmado, puso todo "su" dinero en la defensa y, ayudado por la "liga" carlesiana, "compró" a los dueños de panaderías para que en una asamblea de la sociedad patronal le firmaran un documento por el cual quedaban comprometidos a despedir, todos en un mismo día y a la misma hora, al personal organizado, y él traería personal reemplazante de la "liga" patriotera. El documento fué firmado, exceptuando un patrón que fué buen militante de la organización cuando era obrero y que hoy aun le dura el recuerdo y el amor a la verdad y a la justicia que asiste a los trabajadores, de nombre Luis A. Espinosa, que no quiso confabularse con los bajos fines de los hombres que piensan arreglar los conflictos con sus obreros tirando unos cuantos dineros a los judas para comprarlos.

La sentencia había sido firmada y era preciso comunicársela al "reo".

Así fué que el viernes de la semana pasada todos los patrones firmante del "contrato" expidieron la orden a sus obreros de que no necesitaban por más tiempo sus beneficiosos servicios, lanzándolos sin más trámites a la calle.

Desde ese día se encuentran locuteados los obreros panaderos de esta localidad y los patrones esperando los crumiros de la "liga patriótica" que el burgués Lorenzo les prometiera, y él, mientras tanto, hace su negocio con los inconscientes y degenerados que trabajan en su casa y trata de recuperar algo de lo perdido a causa del boicot que los obreros le han decretado.

Algunos dueños de panadería se han dado cuenta del zarpazo tirado por el "Vasena" de Balcarce y han solicitado a la Sociedad de obreros panaderos les enviaran de nuevo el personal.

Se teme el estallido de un conflicto general si el conflicto de los panaderos no se soluciona a satisfacción.

LA BANDA.—Doloroso accidente.—El 18 del corriente a las 5 horas, en circunstancias que hacía maniobras una pilota frente a la estación, fué arrollado el compañero Alfredo Villalba, que intentó cruzar la vía con dirección a su domicilio. Quedó completamente destrozado.

La familia recibió innumerables pésames de los compañeros y de particulares. El entierro fué una gran manifestación de duelo.

Alfredo Villalba fué inquebrantable sostenedor del sistema federal; los conflicto de 1917 lo encontraron en el alto puesto de responsabilidad, donde era fiel cumplidor de sus obligaciones y también estaba en primera fila cuando la Federación Ferroviaria dió el grito de ¡alerta! A pesar de su jerarquía, aceptaba y cumplía toda comisión que la organización le confiaba.

LA PLATA.—Final victorioso de la huelga de pintores.—La Sociedad de empresarios pintores ha capitulado, resolviendo firmar sus componentes el pliego de condiciones que presentara, hace cuatro meses, el Sindicato de Obreros Pintores.

La tenaz resistencia de los obreros, unida a la solidaridad resuelta y practicada, por lo demás, por los sindicatos afines de la construcción, todos vinculados en la Federación Obrera de la Construcción, quebraron la resistencia patronal.

El conflicto se ha resuelto sin transacción. El pliego de condiciones ha sido aceptado íntegramente. Es, pues, una victoria completa y significativa.

El Sindicato de Pintores y la Federación Obrera de la Construcción, institución ésta compuesta por tres sindicatos adheridos a la F.O.R.A. de los cinco que forman parte de ella, recogen los laureles de un triunfo bien ganado.

SANTA MARIA.—Asamblea y resoluciones.—En la asamblea realizada en esta sección se tomaron las siguientes resoluciones:

1o. Nombrar al compañero Jesús Manzanelli delegado en reemplazo del camarada C. R. López, por no haber dado a éste permiso la dirección para ir a Buenos Aires.

2o. Autorizar a los compañeros Mariano Conde y J. Acosta Aznar para entrevistarse con algunas compañeras que, influenciadas por el carnerazo Ramón Alonso, pretenden separarse de la sociedad.

3o. Expulsar sin ninguna consideración a ese enemigo de la organización.

En esta asamblea, que fué más bien una conferencia, explicaron el alcance de la organización y la necesidad de sanear nuestras filas de todo tipo peligroso, los compañeros C. R. López, Jesús Manzanelli, José Furlán y otros, quienes fueron largamente aplaudidos. La asamblea terminó en medio del mayor entusiasmo, dándose vivas a la F. de E. de A. y H., a la F.O.R.A. y al maximalismo.

LAS ROSAS.—Los pobres de espíritu y la liga patriótica.—En este pueblo, como en todas partes, surgen elementos patrocinados por la policía y los capitalistas, que nunca escatiman esfuerzos en sus propósitos de doblegar a los trabajadores. En este pueblo los compañeros estibadores y carreros tenían formado un Sindicato, el cual sostuvo varias luchas con los capitalistas, saliendo siempre triunfante.

Pero cuando los compañeros se vieron obligados a sostener una nueva lucha por haber los capitalistas desconocido lo que en otra ocasión habían firmado a sus obreros, un grupo de estos inconscientes y faltos de espíritu desertó de las filas, presentándose a los capitalistas para trabajar incondicionalmente.

¿Qué calificativo les podemos aplicar a estos incautos que prefieren voltear su organización, vendiéndose en cuerpo y alma a sus amos?

¿Serán dignos del aprecio de sus compañeros? ¡No! Se les debe mirar con el mayor desprecio. Eso es lo que debe hacer todo obrero que de verdad ame a la organización y que desee terminar con la explotación del hombre por el hombre.

Aparte de eso, es nuestro deber estrechar filas en la organización, en la que nuestros hermanos nos esperan con los brazos abiertos para recibirnos.

Así venceremos a todos nuestros enemigos complotados.

PUERTO SAN JULIAN. — Procedimientos burgueses. — Algunos detalles de la huelga.—Esta huelga fué declarada el 28 de noviembre del año pasado, sin ser un movimiento revolucionario, como los señores capitalistas decían. Fué tan sólo una huelga para pedir mejoras y un poco más de pan, que es lo que se necesita en estas lejanas playas, y esto mismo sólo para los estibadores y peones de playa.

Y los empleados, ¿qué pedían? Nada. Sin embargo, los burgueses tenían la poca vergüenza de querer hacerlos pasar por "agitadores profesionales". No pedían ni aumento de salario ni disminución de las horas de labor: reclamaban pura y simplemente la expulsión de dos empleados, los dos "caftens, y uno de ellos era un empleado que robaba a la casa haciendo recaer sobre otros la culpabilidad. De modo que los empleados, en realidad, pedían el saneamiento de la casa. Empero, los señores gerentes, especialmente el de la Anónima e Importadora y Exportadora de la Patagonia, Domingo Viera, no lo entendieron así y dieron en decir que los que se declaraban en huelga eran unos traidores, pero sin especificar a quién podían traicionar con su digna actitud.

La huelga se desarrollaba pacíficamente, sin contratiempos ni alborotos por parte de los obreros; pero los personajes fatídicos de la "Liga patriótica", la policía y la subprefectura, repentinamente prohibieron las reuniones y asambleas, cosa de la que no nos extrañamos ya en la costa sud.

Lo más interesante fué lo que hizo la subprefectura. En efecto, un sábado, a eso de las 22.30, al cabo de ocho o diez días de producida la huelga, estalló un calentador "Primus" con pólvora en la ventana que da a la cocina de la casa en que habita el presidente de la "liga", sin producir daño alguno.

Este hecho, fué la chispa. Aunque se sabía que no era más que una maniobra de los capitalistas en consorcio con los liguistas, maniobra mediante la cual se esperaba que la policía entrara a "proceder" contra los huelguistas, pues dada la forma pacífica como se desarrollaba el movimiento no tendría lugar a hacerlo si no ocurría algo extraordinario... Y así fué. Al día siguiente, vale decir el domingo, se llevaron a cabo numerosas detenciones, entre ellas la de toda la comisión del Sindicato, en número de treinta; y como en el local de la comisaría no cabían todos, trasladaron a la subprefectura a cuatro de los compañeros detenidos, caracterizados como los más activos militantes, entre los cuales se contaba el secretario general.

Los nombres de esos compañeros son: Elías Primos (secretario general), Francisco Barreiro, Felipe Aznares (estibadores), y Ramón Lorente (empleado).

Una vez en la subprefectura y después de instalárseles en una pieza, apareció el subprefecto en estado de ebriedad, quien, dirigiéndose a los camaradas, dijo:

—Ah! estos son los maulas! ¡Ahora les voy a enseñar, ca... Y, dirigiéndose al contramaestre — que lo acompañaba —, añadió:

—Ponga a estos en el cepo-lazo, en seguida, porque yo no tengo a la gente para que mire la cara de estos señores!

Dicho lo precedente, hizo colocar una soga de un extremo a otro del patio, haciendo atar, uno por uno, del cuello a los camaradas, en cuya horrible situación les hizo pasar la noche. ¡Imagínese el martirio de los cuatro compañeros!

En cuanto a los camaradas detenidos en el local de la comisaría, fueron puestos en libertad tras cinco días de encierro, con excepción del compañero eslavo Socolich, debido a que éste es de oficio cantero y usa pólvora y mecha para mover las piedras, elementos que, como es natural, se hallaban en su domicilio.

A los dos días de estar detenidos los compañeros, las esposas, madres y hermanas de éstos, traduciendo la indignación reinante, organizaron una manifestación, de la cual se desprendió una comisión para entrevistarse con el comisario a pedirle la libertad de los mismos. Atendió a la comisión referida el comisario Lugones, que después cambió de proceder.

Este cambio molestó a los de la "liga" y a los capitalistas, quienes pidieron a su secretario, el gobernador Correa Falcón, que lo hiciera trasladar, alegando que no procedía como convenía a sus bastardos intereses; querían esos ensoberbecidos que el comisario citado hiciera apalear a las mujeres y a los obreros porque reclamaban mejoras a las que tenían perfecto derecho. Como se comprende y dados los antecedentes serviles del tal Correa Falcón, el traslado fué concedido.

Por otra parte, es de señalar que la subprefectura salía de su radio de acción y efectuaba detenciones arbitrarias, así como tropelías de toda clase. El subprefecto es un hombre servil, completamente entregado a los capitalistas y cumplía, en consecuencia, al pie de la letra las órdenes que de ellos recibía.

Con muy pocas variantes, las cosas siguieron así hasta el presente, mes de febrero, en que se incendiaron dos chatas de lana, a todas vistas intencionalmente, para tener nuevo pretexto de ejercer represalias contra los obreros en huelga.

Como en la anterior ocasión, al día siguiente del incendio fueron detenidos cuatro compañeros, entre ellos Alfredo Fiori, sobre quien intentan hacer recaer la culpa del incendio, valiéndose al efecto de todos los medios. Felizmente, el compañero Fiori puede demostrar que en el momento de producirse el incendio de las chatas estaba en el café con unos amigos y que al tener noticias de él quiso dirigirse hacia el lugar del incendio, pero al enfrentar la casa del viejo comerciante F. Crespo, éste le dijo que no fuera porque de seguro iban a detener a los huelguistas, cosa que se llevó a cabo, siendo puestos en libertad los restantes después de transcurrir varios días.

Lo consignado es una parte de la verdad sobre la huelga en este punto de la Patagonia.

CONCORDIA. — Hermosa actitud de los obreros gráficos.—Manifestaciones obreras.—Los obreros gráficos de ésta están revelando condiciones y espíritu levantados frente a la conducta bestial de las hordas conservadoras que desata los odios burgueses contra el proletariado.

Contestando al empastelamiento de la imprenta de "La Verdad", han sacado un diario, "Justicia", que está haciendo una hermosa campaña en defensa de la clase trabajadora.

Plumas enérgicas colaboran en él, comunicándole una propaganda combativa que ha encontrado un eco simpático entre los trabajadores y hombres conscientes de ésta y poblaciones vecinas.

Los que creyeron apagar la voz de la prensa libre se encuentran con un bravo paladín que aparece diariamente desde hace casi un mes, lo que prueba que a los trabajadores no los amilanan los desmanes brutales de los instrumentos que quieren perpetuar el pasado. A las tentativas de matar el espíritu nuevo del pueblo obrero se ha dado la respuesta más bella con la aparición de "Justicia".

—Los sindicatos obreros preparan una gran manifestación de protesta y de afirmación, que será un acto imponente. Concurrirán en masa los obreros de la vecina ciudad uruguaya de el Salto, a confraternizar con sus hermanos de esta orilla.

Se espera la llegada de un delegado de la F.O.R.A. para que traiga la palabra de los obreros de la capital federal.

—El Sindicato Gráfico realiza frecuentes asambleas, que se ven muy concurridas.

—El lunes llegó a ésta el primer barco de la flota Mihanovich, después de un año de lucha, enarbolando el pabellón del triunfo marítimo. Los federados de la F.O.M., estibadores, barraqueros y obreros de otros gremios presenciaron el arribo, saludando entusiastamente a la tripulación.

Los servicios paralizados en ésta se están normalizando, habiéndose puesto en marcha varias embarcaciones.

—Los conductores de vehículos han desautorizado la propaganda insidiosa de los elementos de la famosa "guardia cívica" — máscara con que se cubre la liga patriótica —, afirmando en una declaración que participan del espíritu obrero de todos los gremios y que combatirá a los que en sus filas quieran hacer prevalecer las malas inclinaciones de la burguesía explotadora.

PATRICIOS (C.G.) — Agencia de informaciones.—Brigada de la "Liga patriótica".—Ponemos en conocimiento de los compañeros de esta sección y a quienes interese que la estación local ha sido transformada en agencia de informaciones. Una de sus dependencias (la de cargas) hace las veces de agencia de lotería y juguetería, y, aparte de encargarse de toda clase de avisos sobre remates, etc., se ocupa de la venta de lana en bolsas; tiene, además, un regular plantel, en el que pueden elegirse lanares pura sangre: Lincoln, caranegra, merino, etc.

Tiene también la representación de la cosecha azafranera (A.F.N.)

Días pasados, no sabemos quién, se tomó la molestia de arrancar varios papales de la ya famosa rifa de las cinco cosas, lo cual exasperó al representante, y no obstante sus pesquisas (que llegó al extremo de hacer presentar ante el jefe de tráfico a varios compañeros) no pudo sacar nada en limpio.

No hace mucho, se han colocado otros carteles de la "liga" carlesiana, quizá para ver si los vuelven a sacar o con el fin de "atrapar" algún incauto.

Ahora conviene decir quién es el que se ocupa de todos estos asuntos, pues de lo contrario se llegará tal vez a culpar a algún compañero: el que se ocupa de todo esto es el jefe de estación Wiman, del cual los compañeros que durante la huelga del año 1917 se encontraron en Tapiales tendrán buenos recuerdos.

—Tiene la C.G. en ésta un destacamento: un oficial y dos agentes, pagados por ella y vestidos por el gobierno del señor Crotto para el servicio exclusivo de la empresa, pues saliendo del terreno de la misma esa policía no tiene autoridad ninguna.

El oficial, Fiorito — que así se llama — es un perfecto "liguista-conservador"; días pasados creímos, al verlo con un fajo de papeles bajo el brazo, que vendría a poner en conocimiento del jefe de tráfico alguna pesquisa de los robos que con frecuencia ocurren por las estaciones de la línea. Pero — ¡asómbrense, compañeros —, cuál no sería nuestra sorpresa al constatar que el fajo de papeles que el "liguista" Fiorito llevaba bajo el brazo eran prospectos de la "Liga patriótica argentina", los que, después de ostentar los colores de la bandera azul y blanca y de poner el patriotismo en "lugar" conveniente, manifestaban que había sido "creada" la brigada de la liga en la localidad. Mas, cuál no sería el asombro de "nuestro liguista" Fiorito; cuando se disponía a colocarlos si no se oponían los dueños de caso (por no saber de lo que se trataba), no faltaron compañeros que se interesasen para que fuesen colocados, pero los que pudo fijar tuvieron una vida efímera, pues a los pocos momentos eran descolgados y arrojados a la calle a pedido de los obreros. Ya ve, amigo Fiorito, que con su propaganda "liguista" no sacará nada entre nosotros. ¡Desengáñese, "compañero" Fiorito!

Es, pues, una prueba evidente de que la "liga" de tenebrosos opera de consuno con las empresas; si no, ¿qué otra cosa significa el que "nuestro" liguista sea pagado por la empresa? ¡Ojo, camaradas!

IMPORTANTE

La correspondencia de redacción y administración, giros y valores, debe ser dirigida a nombre de LUIS LOTITO.

Belgrano 2545 - Buenos Aires

Para evitar retrasos, envíense las comunicaciones antes del jueves

Agradeceríamos que se nos mandara en carillas separadas las cosas de administración de las de redacción.

Solidaridad con los marítimos

Sindicato de Estibadores de Ibicuy

Lista de los socios que han abonado el medio jornal a la F. O. M.:

Hilario Lazcano, $ 4; Miguel Fernández, 3.50; Casiano Perrúd, 2; Arturo López, 3.50; Filapiano Casere, 3.50; Pastor Lapalma, 3.50; Paulo Perrud, 3.50; Francisco Bodemán, 3.50; Justo Martínez, 3.50; Baltasar Medrano, 3.50; Roberto Niz, 6; Pedro Cerdán, 3.50; Torivio Alegre, 3.50; Luis Gorotsrazu, 2; Francisco Rodríguez, 3.50; Abel Fernández, 3.50; Pedro Garay, 3.50; Andrés Lezcano, 2.50; Cresencio Martínez, 3.50; Pedro Lara, 3.50; Clementino Ocampo, 6; Faustino Núñez, 3.50; Martín Rispa, 3.50; Jacinto Fernández, 3.50; Eleuterio Cabral, 3.50; Elías Div, 3. Total, $ 92.

Sindicato O. de la Construcción, Concepción del Uruguay

Albañiles: Francisco Pepe, $ 3; Alfonso Andrioli, 2.50; Antonio Morales, 2.50; Félix Almada, 2.25; Silvestre Alborengu, 2; Felipe Brindeli, 2; Alberto Escalada, 2; Cornelio Petroni, 2; Máximo Santos, 2; G. Villanueva, 1.60; Camilo Maaggia, 1.50; total, $ 23.35. Pintores: Adamoli, $ 2.75; Miguel Acciani, 2.25; Alberto Escudero, 2; total, $ 7. Carpinteros: Luis Pignilli, $ 2.75; Miguel Lauria, 2; Rafael Molio, 3; total, $ 7.75. Total general, $ 38.10.

Sindicato de O. Estibadores, Puerto Villa Urquiza (E. Ríos)

Este sindicato donó a la F. O. M. la cantidad de $ 50.

Comité pro-diario

Prevenimos a los secretarios de Sindicatos que al comunicar las resoluciones tomadas por éstos, es conveniente adjuntar el importe de las acciones solicitadas. En esta forma, evitarán pérdida de tiempo a la secretaría, por cuanto los bonos, como hemos dicho en otras ocasiones, no se envían sin que previamente se haya recibido el importe correspondiente.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Insistimos en recomendar a los compañeros escriban CON CLARIDAD los nombres de los subscriptores al empréstito federal y hacemos presente al mismo tiempo que los planillas deben emplearse UNICAMENE para anotar los nombres de los camaradas que adquieran bonos del empréstito federal. Si se utilizan para listas de subscripción, de hecho quedan inutilizadas. Se recomienda muy especialmente tener en cuenta las precedentes advertencias.

Comité Pro Diario de la F. O. R. A.

DOS IMPORTANTES LIBROS:

"El imperialismo capitalista y las guerras"

original del Dr. B. Bosio, con prólogo por los compañeros Luis Lauzet y Sebastian Marotta

250 pág. de texto. Precio del ejemplar: $ 1

"Encarecimiento y capitalismo"

Del mismo autor, prologado por Francisco Rosanova

72 pág. de texto, gran formato. Precio $ 1.50

Cada ejemplar contiene, además, un número de rifa, con valiosos premios, a sortearse en una fiesta que se realizará en breve.

El beneficio de los dos libros se destina al proyectado diario de la F. O. R. A.

PEDIDOS A F. CAVALO, BELGRANO 2545, CAPITAL FEDERAL

Persona buscada

Se desea saber el paradero de León Recoursé. Lo busca su hermano Enrique, Calle Belgrano 2545. Se agradecerá a quién lo conozca dé informes de él.

FEDERACION GRAFICA BONAERENSE BUENOS AIRES

Impreso en los — talleres de — LA VANGUARDIA